



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

En Investigación y estudios avanzados en Historia

Utrillas: un carácter forjado bajo tierra.

Estudio minero en el mundo rural turolense del siglo
XX.

Utrillas: an underground shaping character

Autor

Héctor Isidro Bellido

Directora

Dra. María Palmira Vélez

Contenido

Descripción de los contenidos.....	2
Resumen.....	2
Abstract.....	2
Objetivos.....	3
Metodología.....	4
Estado de la cuestión	5
Justificación, problemática y cuestiones acerca del tema elegido.....	7
El minero utrillense, una especie en extinción.	8
Introducción.	8
Utrillas, un breve acercamiento.	9
La industria y minas españolas en el siglo XX.....	11
El carbón como protagonista.	12
La industria minera en Utrillas y su comarca	14
Inicios de la empresa y construcción del ferrocarril durante el XX	17
Producción y cierre de la empresa.	20
Guerra civil y destacamentos penitenciarios	25
Huelgas y conflictividad social.....	26
Musealización	30
In memoriam.....	31
Estudio de género: mujeres en Utrillas.....	33
Mujeres en el mundo laboral.....	33
Las mujeres en la escuela.....	34
Mujeres en la sociedad utrillense.....	35
Mujeres en el mundo minero.	36
Mujeres ante el cierre de las minas.	37
Mujeres en el siglo XXI.....	38
Conclusiones.....	39
Anexos.....	41
Referencias bibliográficas y de internet	48

Descripción de los contenidos.

Resumen.

En este trabajo analizaré la historia de una importante empresa aragonesa en sus inicios y del municipio turolense del medio rural, y sus alrededores, donde desarrolló su actividad. La empresa se llamaba Minas y ferrocarril de Utrillas (MFU) y el pueblo, como indica la nominación de la empresa, Utrillas. A lo largo de los apartados, el lector del TFM descubrirá que esta historia está marcada por un mineral; el carbón, que se traducía en la fuente de ingresos de la empresa y el pueblo. El principio del trabajo está dedicado a presentar los distintos tipos de carbón que la población utrillense, como medio de vida, extrajo por toneladas. El trabajo continúa con la propia historia de las minas y el ferrocarril. A través de estos primeros puntos, analizaré las particularidades de la sociedad utrillense en diferentes épocas muy importantes para ellos como puede ser la Guerra Civil o los años posteriores al cierre de la empresa. Por último, tenemos un apartado dedicado al estudio de género en Utrillas durante el siglo XX y principios del XXI que cierra el TFM.

Palabras clave: Minería, Ferrocarril, Patrimonio Industrial, Huelga, Estudios de género, Utrillas.

Abstract.

The academic work analyses the history of an importante company from Aragon and the village where carried out its business activity, Utrillas. The company was named Minas y ferrocarril de Utrillas (MFU). The reader is going to find out that this history is bound to coal through different parts. The mineral was the source of income for company and the village.

The beginning of the work is dedicated to present different types of coal that people from Utrillas extracted. The work continues telling about mines and railway history. Also, I am going to analyse the distinctive features of Utrillas people in different eras very important such as Civil War or ages after the company lockout. Finally, a part about gender studies in Utrillas for 20 and 21 centuries.

Keywords: Mining, Railway, Industrial heritage, Strike, Gender studies, Utrillas

Objetivos

Los principales objetivos de este trabajo son enumerados a continuación:

1. Estudiar la relación que el trabajo minero pueden tener en la evolución de un pueblo y los grupos sociales que habitan en él durante un determinado espacio de tiempo.
2. Comprender como las relaciones laborales surgidas en este ámbito ocupan todos los espacios de la vida cotidiana de la localidad estudiada.
3. Contextualizar geográficamente y temporalmente el objeto de estudio del presente ensayo.
4. Estudiar la historia de una localidad del medio rural desde diferentes puntos de análisis; económico, social y cultural.
5. Destacar las relaciones surgidas entre hombres y mujeres en el mundo minero del siglo XX.
6. Destacar que las relaciones hombre-mujer están marcadas por los diferentes roles que juega cada sexo.
7. Señalar la evolución del minero y sus familias a lo largo de los años teniendo en cuenta su papel, cada vez más activo en las reivindicaciones sociales.
8. Dar voz a hombres y mujeres que vivieron acontecimientos y situaciones de una determinada época y de los que no hay otro tipo de testimonio.
9. Entender las particularidades del mundo rural y analizar la evolución que pueden sufrir su sociedad, economía y cultura.
10. Analizar el especial carácter solidario y de compañerismo surgido entre mineros y sus familias.

Metodología

La metodología seguida ha incluido diferentes líneas de acción intentando buscar la conciliación entre ellas. Así, he tratado de recopilar las obras publicadas referentes a la industria española de los siglos XIX y XX, primero, y de la minería en Utrillas y su comarca, después. A través de estas lecturas, he logrado hacerme una idea general de los estudios sobre la minería en la historia turolense. Por otro lado, he recopilado todos los datos importantes que tuvieran que ver con el tema objeto de estudio en la web o en la hemeroteca.

Las dos bases de datos a las que he recurrido para las búsquedas bibliográficas son DIALNET [<http://dialnet.unirioja.es>] y WORLDCAT [[http:// worldcat.org](http://worldcat.org)] además del Catálogo de publicaciones de la Universidad de Zaragoza [<http://roble.unizar.es>]

Debemos tener en cuenta la multidisciplinariedad de nuestro campo de estudio; la Historia necesita de la Geografía o la Historia del Arte, por ejemplo. En este caso, el ensayo, además de su carácter histórico, desarrolla ideas de Antropología y Sociología gracias a una fuente primaria como es la Historia Oral de ciudadanos/as de Utrillas y alrededores. Merece la pena destacar el apoyo que me ofreció la Geología en la primera parte del trabajo siendo, quizá, la disciplina que se aleja más de un trabajo de carácter histórico. En cualquier caso, creo que era necesario aportar ciertos datos sobre el carbón.

Además, el tema del TFM me ha permitido trabajar con otras fuentes primarias en forma de documentación de archivo gracias a los fondos de la propia empresa MFU que se encuentran administrados por el ayuntamiento de Utrillas y su equipo de voluntarios/as. Este trabajo ha sido exhaustivo y muy duro dado que el archivo no se encuentra clasificado en estos momentos.

Por último, para la elaboración del trabajo ha sido necesario trabajar sobre el terreno tanto en la parte dedicada a las entrevistas como en la parte dedicada a la musealización de los antiguos espacios mineros de la zona.

Estado de la cuestión

El caso concreto de la minería en Utrillas y alrededores no ha sido trabajado extensamente por la bibliografía. Sin embargo, sí lo han sido los aspectos generales que hablan sobre el carbón, siguiendo fuentes del ámbito geológico, la industria y la minería española.

Sobre el mineral que nos ocupa, y atendiendo a fuentes de carácter geológico, los materiales son numerosos por lo que he intentado ceñirme al estudio de obras no generales. Por lo tanto, la bibliografía citada atiende aspectos del carbón nacional y de la provincia de Teruel, sobre todo donde merece la pena destacar las aportaciones de Luis Moliner Oliveros quien resume muy bien las principales características del carbón turolense. Es decir, sí encontramos más información sobre los yacimientos carboníferos utrillenses y de la provincia. Para ello, debemos acudir a fuentes geológicas que hablan de las especiales características de los suelos de la zona que los convierten en muy ricos para su estudio.

Las fuentes de carácter secundario que hablan del ámbito industrial español durante el siglo XX son numerosas siendo el tema del TFM estudiado desde los puntos de vista de la Historia Económica y la Historia Social. La bibliografía de Teresa María Ortega López me ha servido para contextualizar el ámbito rural español en el siglo XX. Aunque sus obras hablan de la Andalucía agraria, sobre todo las primeras partes están dedicadas a ideas generales que afectan a toda España incluyendo el Teruel de la época. Estas obras presentan a España como un país, utilizando un símil ciclista, que está en el grupo de cola del pelotón industrial europeo; no tiene un sector agrario desarrollado como Francia o Reino Unido. Eso sí, su situación es parecida a la mayoría de los países del continente.

Las fuentes sobre la minería turolense son más escasas, pero podemos destacar las aportaciones de María Alexia Sanz y Emilio Benedicto Gimeno. En el caso utrillense y de las minas estudiadas en este ensayo, poco más allá de la obra de Carol Hausmann y el artículo de María Alexia Sanz que aparece en las referencias bibliográficas. Las primeras obras siguen líneas de estudio desde una perspectiva social y la de Hausmann tiene un carácter más historicista siguiendo los avances de la empresa MFU a través de documentos y datos propios. La línea investigadora de Hausmann se basa en fuentes archivísticas a las que él, como alto cargo dentro del organigrama de la empresa MFU, tenía acceso.

En cuanto al estudio del ferrocarril de la empresa, el trabajo de Albero Gracia es el único publicado sobre el mismo. Este es completo y exhaustivo y, aunque trabaja con muchos datos técnicos y económicos, tiene un marcado carácter social. Al igual que la aportación al estudio de los problemas surgidos tras el cierre de las minas de Martínez Latre y Valero Garcés.

Por otro lado, las aportaciones bibliográficas sobre el estudio de género en el siglo XX son cuantiosas. Las utilizadas para este trabajo son las de Miren Llona Domínguez, Temma Kaplan y Nerea Aresti Esteban. Si reducimos más el campo de estudio hablando del papel de la mujer en las industrias mineras españolas del período mencionado se reducen dichas aportaciones, pero ha sido de mucho valor un artículo de la revista Pikara. Y reduciendo el contexto geográfico a Utrillas no encontramos aportaciones sobre el estudio de género publicadas. De ahí, la necesidad de trabajar a través de la Historia Oral con diferentes personas del pueblo que me ayudaron con sus testimonios.

Justificación, problemática y cuestiones acerca del tema elegido

La idea inicial para hacer el ensayo surgió tras las clases dedicadas al estudio del patrimonio industrial en las sociedades industrializadas de la asignatura *Técnicas para leer y entender la Historia. Vestigios del pasado*. De esta idea, que después se desarrolló, de un estudio sobre las sociedades mineras y su patrimonio debido, sobre todo, a mi origen utrillense.

Desde mi punto de vista, es interesante observar los cambios producidos en el medio rural español durante el siglo XX. Además, resultaba atractivo analizar la actividad de la gran empresa minera de la que dependía buena parte de la población de la comarca y ver la influencia que dicha empresa tenía en otros ámbitos que no eran el laboral. Todos estos elementos construyeron la identidad de la sociedad utrillense del siglo XX y el actual, por lo que el estudio de la evolución de su población a lo largo de los años era uno de los objetivos fundamentales del trabajo.

Mi abuelo y mi padre fueron mineros durante décadas y mi madre trabajó en la misma empresa que ellos, pero desempeñando labores administrativas. Debido a mis influencias y a la posibilidad de acceder al archivo de la empresa que explotaba las minas, decidí el tema de estudio. En este archivo, surgieron parte de los problemas en la realización del trabajo pues la mayor parte de los documentos no están ordenados.

Así mismo, me gustaría explicar que en el trabajo me refiero a la mina de modo general pero no diferencio sobre los diferentes tipos de ella, aunque sí dedico una parte del trabajo a hablar de las diferentes explotaciones. Merece la pena señalar que la mayoría de las explotaciones de la comarca de las Cuencas Mineras, nuestra zona de estudio, son pozos subterráneos a los que no se accede a pie.

Las ideas y la información que hayan podido aparecer en la elaboración del trabajo, quizá, sirvan para una tesis doctoral. La idea es estudiar la documentación del archivo en profundidad dando al trabajo un enfoque más multidisciplinar desde diferentes puntos de vista como los que pueden aportar la Historia Económica y la Historia Social. Esto abre todas las premisas posibles sin obtener una conclusión ya que los temas tratados en este TFM, quizá, se amplíen.

El minero utrillense, una especie en extinción.

Introducción.

El viaje hacia el pasado en el que me he embarcado los últimos meses para elaborar el TFM ha supuesto un cambio en ciertas actitudes que tenía al encarar las relaciones sociales o familiares, cualquier trabajo y la vida misma. Esta afirmación, que parece un tanto melodramática y fuera de lugar en un trabajo de este tipo, es muy real por varias razones.

La primera de ellas es debido al acercamiento al trabajo desempeñado por quienes bajaban a los pozos húmedos, oscuros y calurosos¹ sin más apoyo que sus propios compañeros. Sí, mis progenitores fueron mineros, pero, quizá, por esto nunca entendí realmente su trabajo pues yo lo había vivido con normalidad desde que nací y esto hacía que fuera algo como ver Barrio Sésamo por las tardes o jugar al balón después del colegio. Gracias a las conversaciones mantenidas con mi padre y otros mineros he logrado dar una nueva visión a aquello que hacían y valorarlo bastante más de lo que había hecho hasta ahora.

Por otro lado, he redescubierto el papel de la mujer en la sociedad minera utrillense y, así, vuelvo la vista al pasado y me descubro ante mujeres como mi abuela o mi madre. Siempre al frente del hogar, siendo un faro que guía a todas las unidades de la familia: incansables, tenaces y, además, dulces. Ese era su papel y lo desempeñaron de forma valiente y orgullosa sin recibir el agradecimiento merecido.

La tercera de las razones nos lleva a hablar de la industria española y las dificultades que la evolución tecnológica ha encontrado en nuestro país en los siglos anteriores. Me refiero a las trabas que cualquier emprendedor o emprendedora se encontraba en el lugar y tiempo mencionados bien fuera por obstáculos legislativos, burocráticos, económicos o, simplemente, intereses o miedos de las clases dominantes. Así, me gustaría destacar la perseverancia y el valor de los que a aventuras como explotar una mina o construir un ferrocarril se lanzaban. Como digo, el trabajo ha servido para cambiar mi mentalidad, pero ello no impide que hable del tema de la manera más fiel posible alejándome de posibles sentimentalismos. De lo contrario, no hubiera hecho justicia a las personas que me han ayudado ni al pueblo que representan de modo tan digno.

¹ Fotografía donde aparecen mineros dentro de un pozo subterráneo en ropa interior por las altas temperaturas. Anexo 1

Utrillas, un breve acercamiento.

El análisis de una localidad, como cualquier otro tema de estudio, necesita una pequeña contextualización para situar al lector y, posteriormente, poder hablar de las diferentes características sociales, culturales o económicas de la comunidad que lo habita. Utrillas es un municipio rodeado de montañas situado en la mitad septentrional de la provincia de Teruel, lo separan unos 111 kilómetros de Zaragoza y poco más de 70 de la capital provincial. Estas dos ciudades, junto a Valencia o Barcelona, fueron las que acogieron a la mayoría de los emigrados utrillenses tras el cierre de las minas, situación que agravó las desigualdades demográficas, de por sí, ya existentes. Actualmente, los desequilibrios poblacionales son más que evidentes. La provincia de Teruel sólo cuenta con unos 134.000 habitantes de los más de un millón que tiene la Comunidad Autónoma².

En cuanto a las Cuencas Mineras, Utrillas es la cabecera comarcal y ha sido el pueblo más poblado, aunque en la actualidad, y según el último censo, sólo tiene 2970 habitantes. En el pasado, esta localidad contaba con varios pozos mineros que eran los centros de trabajo de la mayoría de los hombres del pueblo. Había, también, diferentes elementos relacionados con la empresa que explotaba dichos pozos. De esta empresa dependían escuela, hospital o supermercado. Además de la capital, Cuencas Mineras cuenta con 29 municipios más que acogen a poco más de cinco mil personas para un total de 8067 a nivel comarcal.

Como decía, actualmente, en Utrillas viven alrededor de tres mil personas y ha perdido gran parte de su poderío económico. Pero la situación no siempre fue así pues hubo censadas más de cuatro mil personas y era un centro económico admirado por unos y envidiado por otros. La razón estaba en esas montañas arriba mencionadas ya que de ellas se extrajo durante casi cien años importantes cantidades de lignito y hulla; dos tipos de carbón mineral que fueron una imprescindible fuente de energía en el siglo pasado. Digo admirado y envidiado por el concepto que, durante las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, se tuvo de Utrillas y su población. El testimonio de Manuel³ sirve para ilustrar esta afirmación: *“sabíamos que eran pueblos con mucha gente de fuera, con más pasta y más servicios que pueblos de Teruel del mismo tamaño”* Añade *“el potencial económico de Utrillas o Aliaga llamaba la atención y eran muchos los que se querían ir a trabajar*

² <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2852>

³ Manuel, enfermero, nació en 1955 en la capital provincial Teruel y, desde entonces, reside allí, junio del 19.

allí". Elvira añade: "*contaban que se ganaba dinero muy rápido y se gastaba igual de rápido por lo que Utrillas era un pueblo con mucha vida pero, también, peligroso por el juego*"⁴. Estos conceptos y adjetivos son constantes cuando hablas de las gentes de Utrillas con la población de otros lugares de Teruel: *reivindicativos* o *folloneros*, *generosos* o *derrochadores* pero, además, suele aparecer un adjetivo *acogedores*. Como señala Valero Garcés, los pobladores de "*estos duros e inhóspitos paisajes*" fueron ejemplo "*de acoger primero y convivir después con gente de todo el mundo*"⁵

Las características propias de los habitantes de Teruel, acostumbrados a estaciones frías y secas, sumadas a los caracteres de los mineros forjados en las entrañas de la tierra y la imagen que proyectaban al resto de la provincia con menores rentas per cápita merecen un estudio. Mientras que la provincia de Teruel perdía población durante todo el siglo XX de manera progresiva, Utrillas creció demográficamente de forma paulatina. Sólo ocurrió algo parecido en otro pueblo de la provincia y es, precisamente, por el trabajo en las minas; se trata de Ojos Negros⁶. Este municipio está situado en el noroeste de la provincia, a 70 kilómetros de Utrillas. A principios del siglo XX, esta localidad contaba con poco más de 700 personas, y hoy no llegan a 400 las personas censadas, pero su población máxima superó los 3000 habitantes⁷. Como decía, el pico demográfico se debió a la actividad minera de la zona llamada Sierra Menera, con más de veinte minas a cielo abierto dedicadas a la extracción de hierro y que llegó a tener un total de 1100 trabajadores en el año 1966⁸

Volviendo a Utrillas y sus alrededores, este aumento poblacional íntimamente ligado a las posibilidades de trabajo en las minas atrajo a personas de todos los rincones de España. Así, se produjo una mezcla interesante de componentes ideológicos y culturales que son la herencia del utrillense actual que tiene en su ADN un importante componente andaluz, gallego, manchego o madrileño.

Sin ser el tema para tratar por el ensayo, pondremos el ejemplo andaluz, por ser la comunidad autónoma de la que más población recibió Utrillas, que podemos extrapolar a otras regiones españolas. Andalucía ha sido una región que ha perdido habitantes desde

⁴ Elvira, administrativa, nació en Perales en 1957, localidad a 34 kilómetros de Utrillas dirección Teruel, agosto del 19.

⁵ VALERO GARCÉS, Carmen, (2014), p.63.

⁶ SANZ HERNÁNDEZ, María Alexia, (2000), pp. 247-248.

⁷ Ídem, p. 42.

⁸ Ídem, p. 206.

comienzos de siglo⁹. En el caso utrillense, los jóvenes andaluces abandonaban el campo para trabajar en las minas por un salario más alto. Teresa María Ortega López da algunas claves y señala las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo pasado como las de mayor emigración en Andalucía debido a la política económica autárquica del primer franquismo¹⁰ basado en “modelos de regulación económica fuertemente intervencionista”¹¹. Esto afectó a todo el contexto nacional y el resultado fue una “sobreexplotación de la mano de obra jornalera”¹² en el campo que será la cantera de la cual se nutrió el conjunto de minas de la comarca de Utrillas.

La industria y minas españolas en el siglo XX

España sufría un considerable retraso en su capacidad industrial respecto a algunos vecinos europeos como Francia o Bélgica a mediados del siglo XIX. La Restauración y el reinado de Fernando VII supusieron un importante freno a la industrialización porque impidieron la entrada de ideas liberales y siguieron modelos económicos del Antiguo Régimen. Sin embargo, la llegada al trono de Isabel II y el apoyo ofrecido a esta por sectores liberales frente a su tío Carlos María Isidro lograron que la industria española comenzase a despegar a mediados del siglo XIX.

El estudio de los sectores industriales españoles más avanzados tecnológicamente en los últimos siglos ha sido objeto de estudio de diversos autores en los que no nos centraremos pues nos alejaríamos bastante de nuestros contenidos principales. Aunque sí me gustaría destacar el trabajo de José Patricio Saiz González porque demuestra la evolución del sector secundario español a través de una herramienta poco subjetiva; el sistema de patentes. Así, este autor demuestra que la industria española del XIX se encontraba “muy alejada de las principales economías del mundo” aunque no lo estaba respecto a otros países mediterráneos o nórdicos.

Los sectores más destacados en la Revolución Industrial española fueron el textil y el siderúrgico. El primero tenía en Cataluña su centro más importante desde 1840. El segundo se situaba en la costa cantábrica donde aprovechaban la cercanía de bosques, que suministraban carbón vegetal, y ríos. En este último, destacaba la fábrica de armas de

⁹https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/10_movimientos_migratorios.pdf

¹⁰ ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, (2003), pp.. 29-30.

¹¹ ORTEGA LÓPEZ, Teresa María y COBO ROMERO, Francisco, (2011), p. 295.

¹² ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, ROMÁN RUIZ, Gloria y FÉLEZ CASTAÑÉ, Nuria, 2018, p. 10.

Trubia (Asturias) que abastecía al ejército español, ya en el siglo XVIII, y sigue en funcionamiento hoy en día.

En cuanto a la minería, no se encontraba entre los sectores industriales españoles más dinámicos siendo los sectores textil y siderometalúrgico los que concentraban mayor número de innovaciones. Siguiendo el estudio de Saiz González, y atendiendo a un contexto geográfico, Aragón tampoco era una región puntera en cuanto a su industria pues las patentes se concentraban en Cataluña, Madrid, Andalucía y las regiones de la costa cantábrica. Existieron dos importantes obstáculos para el crecimiento del sector minero. El primero fue la inexistencia de una ley reguladora sobre los usos de los subsuelos con potencialidad minera hasta 1839. El segundo fue debido a la no utilización de carbón de piedra en la industria siderúrgica hasta 1848. Hasta entonces, el carbón de coque con su alto poder calorífico era el preferido.

Lo cierto es que el final del siglo XIX supuso un avance para el sector minero español gracias al empuje de los sectores siderúrgico y ferroviario por lo que “entre 1.895 y 1.900 la producción de carbón en España se incrementó en un 50%”. Así, un artículo situaba ya el sector minero como el tercero más productivo en España.

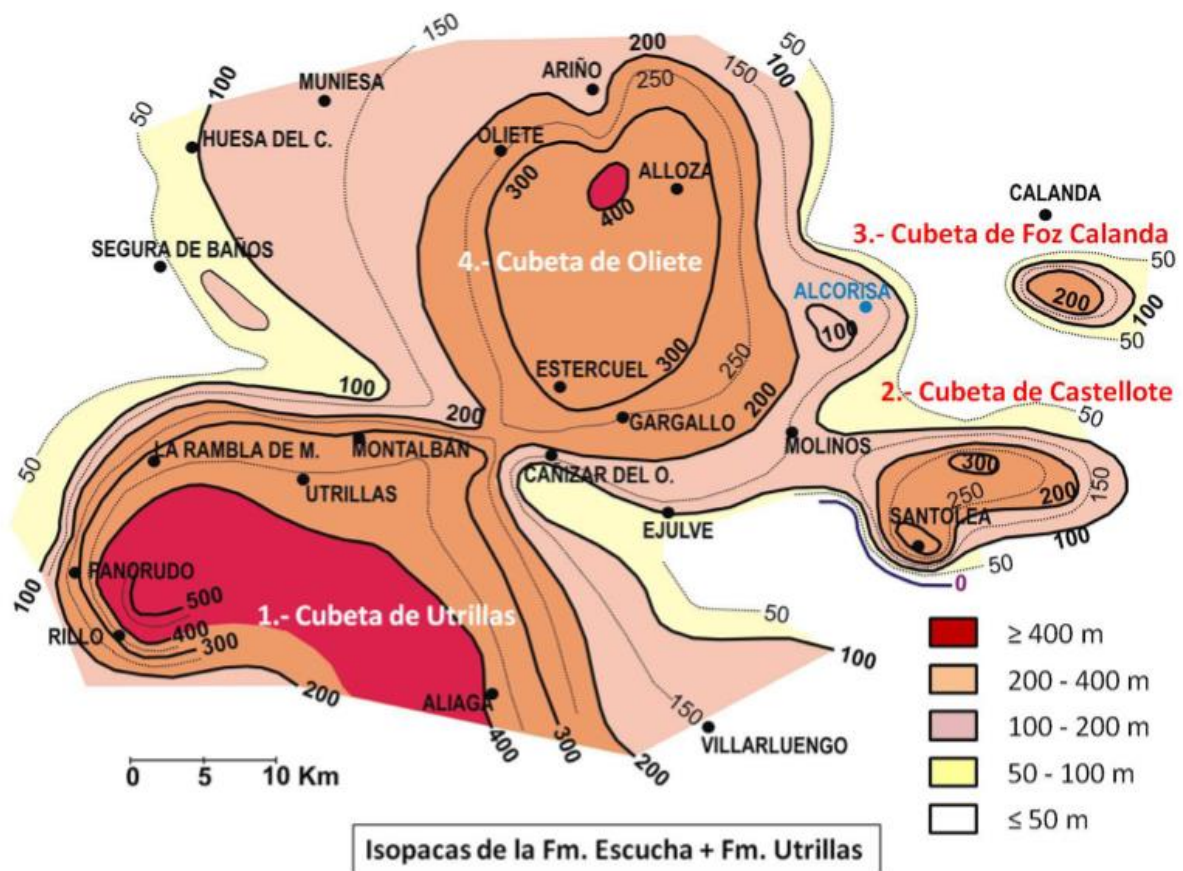
El carbón como protagonista.

El carbón es un material sólido, oscuro y muy combustible que aparece como resultado de la acumulación y enterramiento de materia vegetal desde las primitivas eras geológicas. Hay diferentes tipos de carbón, nuestro objeto de estudio es el carbón de piedra, que arde con más dificultad que el vegetal, pero da mucha más energía.

Los primeros indicios de la utilización de carbón vegetal nos remontan a la China de hace tres mil años pero, con seguridad, lo utilizaron griegos y romanos en el siglo IV A.C. En el caso del carbón de piedra, sus primeros usos nos trasladan a la Inglaterra del siglo XI donde la población lo utilizaba para calentarse¹³. Estudiando los carbones minerales extraídos en Utrillas y siendo estos de nuestro interés, dejaremos de lado el carbón vegetal en este trabajo y, a partir de ahora, me referiré como *carbón* al carbón mineral especificando *carbón vegetal* en el caso contrario.

¹³ Seguridad y Calidad Mineroambiental, S.A. (SEGYCAL), El carbón en Castilla y León, Junta de Castilla y León, (2009), página 5.

Existen diferentes clasificaciones utilizadas para ordenar los carbones dependiendo de su composición o su aspecto exterior. En nuestro caso, seguiremos una clasificación basada en el contenido de carbono que tengan estos minerales. La clasificación general que ofrece Luis Moliner divide el carbón en cuatro tipos, aunque advierte de que existen más subdivisiones posibles¹⁴. Los cuatro principales son: turba, lignito, hulla y antracita yendo su poder calorífico de menor a mayor. El primer tipo contiene mucha agua y es el más joven; del Cuaternario por lo que sigue formándose actualmente. El segundo se formó durante la eras Secundaria y Terciaria. El tercero puede tener hasta un 85% de contenido



Esquema con la ubicación y extensión aproximada de las cuatro cubetas sedimentarias y su distribución. FUENTE: Pardo (1974) en MOLINER OLIVEROS, Luis, (2016), p.13.

de carbono en su composición y su aporte energético es muy similar al de la antracita ya que los dos son los más viejos; se formaron en el Paleozoico durante un período llamado Carbonífero que abarcó desde hace unos 350 millones de años hasta hace unos 270. En Aragón, existen yacimientos de los tres primeros.

¹⁴ MOLINER, Luis, (2016), p. 8.

Durante las primeras eras de la Tierra, Teruel estuvo cubierto de bosques frondosos atravesados de grandes ríos que, posteriormente, se cubrieron de formaciones de tipo arcillosas, sobre todo. Este cubrimiento favoreció la creación de capas de carbón porque los protegían del aire y favorecían la eliminación de oxígeno. Las zonas de mayor acumulación de carbón son cuatro en la provincia de Teruel y se denominan cubetas. Como explica Moliner, las cubetas del norte son las de Foz-Calanda y Oliete y están dominadas por las minas de Ariño, Estercuel y Andorra. En cuanto a las meridionales, se denominan cubetas de Castellote y Utrillas siendo esta última la de mayor profundidad y el lugar donde se crearon las minas que son nuestro objeto de estudio. La diferenciación entre norte y sur es importante porque las cubetas del sur tienen un contenido medio del 55% en carbono mientras que los del norte llegan al 76% lo que hace que sean mucho más energéticos¹⁵ y, por lo tanto, valorados. La diferencia surgió porque las dos norteñas “se ubicaron más alejadas de los grandes cauces fluviales de forma que los aportes de terrígenos y de azufre fueron menores”¹⁶.

La industria minera en Utrillas y su comarca

La tradición minera de Utrillas y otros pueblos cercanos viene de lejos cuando los romanos parece que “fueron ya conscientes de las posibilidades que ofrecían la explotación de los lignitos de esta zona”¹⁷ El azabache era un carbón muy apreciado en épocas Antigua y Medieval pues, una vez pulido, es liso y brillante y parece una piedra preciosa. Sergio Martínez García documenta a un único minero en Utrillas en 1471¹⁸ pero demuestra a través de documentación aduanera como “algunos de estos azabacheros acaudalaron verdaderas fortunas a escala local”¹⁹. La tradición minera en Utrillas viene de siglos atrás y las fuentes demuestran que las posibilidades de los suelos utrillenses y su influencia en la economía y, por lo tanto, en la sociedad no fue un episodio contemporáneo solamente.

El carbón mineral, al contrario que en otros países industrializados, no fue explotado debidamente en España hasta finales del siglo XIX e incluso el XX por diversos motivos entre los que se podía encontrar alguno de carácter logístico. Diego Torres, secretario de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País²⁰ intentó, ya en 1780,

¹⁵ MOLINER, Luis, (2016), pp. 11-13.

¹⁶ Ídem, p. 15.

¹⁷ LALIENA CORBERA, Carlos y LAFUENTE GÓMEZ, Mario (Coords), (2016), p. 52.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Ídem, p. 64.

²⁰ MARTÍNEZ RICA, Juan Pablo (editor), (2015), p. 24.

transportar carbón utrillense a Zaragoza. En este caso, para fundirlo con el cobre extraído en el valle del Jiloca²¹ pero los problemas de transporte hicieron que la empresa no fructificara.

Más adelante, los problemas de abastecimiento de Zaragoza provocaron la llegada de carbón utrillense a la capital aragonesa. En el año 1785, grandes cantidades del mineral llegaron a Zaragoza, pero los resultados no fueron los esperados. Mientras los ilustrados hicieron sus experimentos constatando el alto poder energético del carbón y “su inocuidad para quienes lo usan”²², el concejo zaragozano desechó este agente calorífico porque “existía la creencia popular de que los vapores generados por el carbón mineral provocaban asfixias y enfermedades”²³. Así, la sociedad española seguía apostando por el carbón vegetal como principal fuente de calor y energía por un lado y, por lo tanto, los lignitos utrillenses tuvieron que esperar para viajar de forma continua a Zaragoza.

A finales del XVIII, el carbón de las Cuencas Mineras se extraía, sólo, para utilizarlo en una fábrica de cristales. Las medidas legislativas contraproducentes, como en el caso anterior, la tradición y los aranceles altos hacían que obtener una concesión minera fuera muy complicado. Además, cuando se logra obtener, no siempre se explota la mina porque los rendimientos son muy bajos. Sobre todo, si los comparamos con los obtenidos por belgas, franceses o ingleses. A los problemas anteriores, debemos sumar las escasas inversiones en el sector²⁴. En el año 1808, hubo un intento de construir una fábrica de armas en Utrillas, por parte de la sección de Artillería del ejército español, que basaba su propuesta en la cercanía y calidad del carbón de la zona²⁵.

Así mismo, existen diversos estudios sobre los carbones de la provincia de Teruel realizados en la segunda mitad del siglo XVIII, algunos de ellos destacados como los de Amalio Maestre y Daniel de Cortázar²⁶. Estos estudios hablaban del alto poder calorífico de dichos carbones.

Alejándonos un poco del mineral objeto de estudio, merece la pena destacar que el estudio de los carbones llevó a los geólogos, apoyados en la Paleontología, a datar numerosas

²¹ BENEDICTO GIMENO, Emilio, (2018), p. 72.

²² Ídem, p. 73.

²³ BENEDICTO GIMENO, Emilio, (2018), p. 73

²⁴ HAUSMANN TARRIDA, Carol, (2006), p. 20.

²⁵ <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/2733231>

²⁶ MOLINER, Luis, (2016), p. 9.

especies nuevas del Cretácico (entre 145 y 66 millones de años) siendo el caso utrillense “espectacular con 42 especies cretácicas nuevas definidas en su término en la década de 1861 a 1870”²⁷. A estos nuevos descubrimientos en el término municipal debemos añadir los de otros pueblos de la comarca como Josa y Obón con 23 nuevas especies. Esto hace que Teruel sea la provincia española donde más especies nuevas del Cretácico se han descubierto. La mayoría de estas especies son gasterópodos y bivalvos (moluscos como caracolas o babosas).

Resumo esto para demostrar que existían estudios, hechos por ingenieros españoles y franceses, para calibrar el éxito de la extracción de los carbones de la comarca. El paso previo era el análisis de la calidad del mineral para valorar la rentabilidad de las acciones y en estas investigaciones topaban con estas nuevas especies. De todos modos, esta información no se tradujo en la explotación regular de los carbones utrillenses, hasta comienzos del siglo XX.

Un artículo de 1898 del periódico *La reforma*²⁸ compara los carbones españoles, entre ellos los utrillenses, con los británicos de Gales explicando que los primeros no tienen nada que envidiar a los segundos. En este mismo sentido se expresaron otros periódicos como *Heraldo de Madrid* y *La Reforma* en los meses siguientes abogando por extraer el carbón de suelo español en vez de importarlo desde las minas de Cardiff o Newcastle. En este año y posteriores, los carbones nacionales eran de vital importancia debido al encarecimiento de los llegados de las islas británicas y el conflicto bélico con Estados Unidos²⁹.

Otro artículo, en este caso, de 1900³⁰ habla de las necesidades energéticas de la industria zaragozana que compraba hullas asturianas, antracitas leonesas y lignitos de las poblaciones zaragozanas de Fayón y Mequinenza resultando, todos ellos, muy caros. Este artículo habla, además, de la reciente creación de la empresa “Minas y Ferrocarril de Utrillas” que va a solucionar los problemas de abastecimiento zaragozano.

²⁷ MOLINER, Luis, (2016), p. 10.

²⁸ <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0028520680&page=9&search=es>.

²⁹ *Los dominicales de libre pensamiento*, 19/5/1898, número 829, p. 4.

³⁰ *Boletín minero y comercial de la agencia general de negocios de Domingo Gascón, abogado y agente colegiado*, año II, número 14, 1900.

Inicios de la empresa y construcción del ferrocarril durante el XX

En cuanto al específico caso de las minas de Utrillas, aparecen en manos del marqués de Bogaraya en 1891 que, para intentar rentabilizarlos, funda una sociedad con el Conde de Amarante, su sobrino. Dicha sociedad recibió el nombre de *La carbonífera de Utrillas*. Ya en 1900, las concesiones para la explotación de las minas fueron compradas por una sociedad cuyo intermediario era Domingo Gascón y Guimbao, miembro de la Real Academia de Historia, y el presidente Francisco Castán y Borraz, director del Banco de Crédito de Zaragoza³¹. Estos fueron los verdaderos inicios de la empresa, después, llamada *Minas y Ferrocarril Utrillas* que desarrolló su actividad durante el siglo XX y, en los siguientes apartados, el lector podrá conocerla a través de los siguientes apartados. La empresa estaba constituida por totalidad de capital aragonés y se convirtió en la más importante con estas características en el siglo XX.

Finalmente, los grandes impulsores mediante estudios de explotación y transporte fueron los hermanos Mariano y Santiago Baselga que dieron nuevo impulso a la mina contando con el apoyo monetario del citado banco zaragozano y el resto de los socios. Además, lograron que se inaugurara, en 1904, la línea férrea que conectaba con la plaza Utrillas de Zaragoza.

Los planes para la construcción de un ferrocarril que facilitara el transporte del carbón venían de lejos, hubo numerosos proyectos para contactar Utrillas con Tarragona, Barcelona o Sagunto³². Los más recientes a su creación nos llevan hasta 1899, cuando realizaron diversos estudios para crear una línea férrea entre Utrillas y Mainar, localidad zaragozana situada a unos setenta kilómetros de la capital autonómica. En 1901, ya eran 52 los kilómetros de vía ancha construidos desde Luco de Jiloca a Utrillas y los carbones utrillenses fueron expuestos en Barcelona³³.

El plan era conectar Zaragoza con Luco ampliando la línea que llegaba a Cariñena³⁴ pero, finalmente, triunfó la idea de conectar con Zaragoza de un modo más directo que atravesaba montes, barrancos y localidades como Lécera³⁵ o Belchite. Las obras de vía para la conexión Utrillas-Zaragoza comenzaron en 1900 a cargo del ingeniero Francisco

³¹ HAUSMANN TARRIDA, Carol, (2006), pp. 36-37.

³² ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.325.

³³ *Industria e Invenciones*, número dos, 13/7/1901.

³⁴ *Boletín minero y comercial de la agencia general de negocios de Domingo Gascón, abogado y agente colegiado*, año II, número segundo, 1899.

³⁵ Fotografía del tren de MFU en la localidad de Lécera. Anexo 2.

Bastos Ansart de tan sólo 20 años ³⁶ y concluyeron en enero de 1904. En estos años superaron numerosas dificultades surgidas por “el terreno tan quebrado que existía a todo lo largo de la línea”³⁷ que condicionaba no solo la construcción sino, también, el abastecimiento de materiales. Así, al tramo de vía que conectaba Utrillas con la capital aragonesa utilizado para mercancías y pasajeros se le unieron unos seis kilómetros de vía más estrecha³⁸ destinada a los trenes que llevaban el carbón de los pozos a los lavaderos, zona donde se ubicó el taller de locomotoras³⁹.

Las primeras locomotoras de vapor, que remolcaban los vagones de carga construidos en Vizcaya, eran alemanas y belgas. Hasta el año 1928, la empresa no contó con máquinas nacionales siendo (números de locomotora 91 y 92) de Barcelona las primeras. Además, fueron las únicas no extranjeras utilizadas por la empresa en toda su historia⁴⁰. Las locomotoras fueron modernizándose con los años y superando, esto era importante, su capacidad de carga siendo las tunecinas llamadas *Colís* (números 201 a 210) de la década de los cincuenta las que más capacidad de arrastre tuvieron sobrepasando las 600 toneladas.

A las locomotoras y vagones de carga se añadieron otros elementos como vagones de viajero, vagones jaula para el transporte de ganado, vagones cisterna o los denominados tranvías utilizados en los kilómetros de vía que iban desde los pozos hasta Montalbán. Estos últimos eran utilizados por los trabajadores y familiares de estos para desplazarse.

³⁶ ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.332.

³⁷ Ídem.

³⁸ Sello que hace referencia a ese tramo de vía. Anexo 3.

³⁹ Imagen del plano original del taller de locomotoras. Anexo 4

⁴⁰ ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.354.



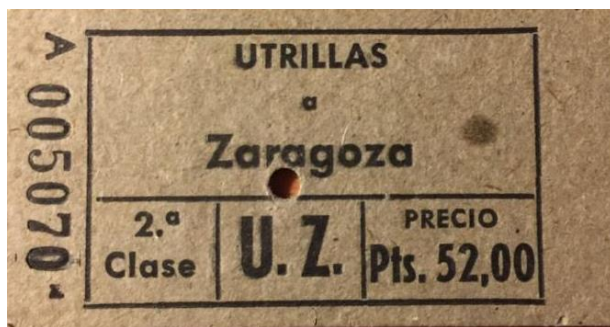
Tranvía con familiares de mineros. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.

En el primer año de explotación, 1905, fueron transportadas 40.000 toneladas de carbón a Zaragoza⁴¹. La producción y el transporte del mineral por parte de la empresa crecieron año a año, veremos cuáles fueron las mejores épocas a nivel productivo en el siguiente apartado.

Siguiendo con la historia del ferrocarril de la empresa MFU, cabría la pena destacar el hecho tan destacado que supuso la puesta en marcha de la línea de ferrocarril para la población de la comarca. Antes del tren, el único servicio público de transportes que existía era una compañía de diligencias llamada *La Esmeralda* que conectaba Zaragoza y Muniesa, población, actualmente, a 29 kilómetros de Utrillas por carretera. Esta diligencia funcionaba sólo los meses de verano pues en invierno, “llegaba solamente hasta Belchite, sin día fijo, por las inclemencias del tiempo y estado de las carreteras”⁴². Así, la llegada del tren por las localidades era todo un acontecimiento celebrado con alborozo por las gentes de los pueblos pues este medio de transporte era totalmente desconocido, y en cierto modo mágico, para la mayoría de la población.

⁴¹ ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.355.

⁴² Ídem, p.353.



Billete de segunda. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.

Además de los cambios en el modo de vida; visitas o viajes a Zaragoza y cercanías, comunicación, o envío de mercancías es muy reseñable la creación de numerosos puestos de trabajo en los pueblos que atravesaba la vía. Así, la economía de cientos de

familias dependía del tren y esto, al igual que la actividad minera, produjo diferentes cambios en los modelos socioeconómicos de lugares tradicionalmente agrarios. En los primeros años de actividad, eran unos cien los empleados, pero, antes de 1920, pasaron de los doscientos. Siguiendo los datos aportados por Albero Gracia⁴³, en las décadas de los cuarenta y cincuenta, el ferrocarril contaba con plantillas superiores a las seiscientas personas.

En las décadas de los cuarenta y cincuenta, el ferrocarril intentó competir con los viajes en carretera ampliando viajes y horarios, pero a partir de 1955, sobre todo, descendió el tráfico por la vía férrea. Los motivos fueron “la fuerte presión del transporte por carretera con camiones de gran tonelaje, estar saturada la región de butano, propano, fuel-oil y otros combustibles, incidiendo también el consumo eléctrico para usos domésticos muy generalizados”⁴⁴.

Finalmente, el servicio quedó suprimido en 1966. A esto ayudó el futuro proyecto de creación de la Central Térmica de Escucha que se quedaba con la mayor parte del carbón de la zona, por lo que el propósito principal por la que el tren fue creado, llevar la producción minera a Zaragoza, ya no tenía sentido.

Producción y cierre de la empresa.

Ya en 1906, la compañía MFU produce y transporta 71.800 toneladas de carbón mineral (mayor tonelaje en España) y, aunque la extracción es muy arcaica debido a las pocas inversiones, “todo lo que se produce, se vende”⁴⁵. Por un lado, la empresa funciona y tiene beneficios hasta la década de los treinta y, por otro, la política empresarial hace que no se invierta creando una mina primitiva donde los mineros trabajaban en condiciones inseguras con escaso beneficio propio. Podemos extraer dos conclusiones; la primera,

⁴³ ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.352

⁴⁴ Ídem, p.360.

⁴⁵ Ídem, p. 42.

sobre la posibilidad de haber obtenido más rendimientos productivos por parte de la empresa y la segunda, de la creación de un sentimiento de grupo que tendrán los propios trabajadores, y sus familias, *enfrentados* a los grupos dirigentes de la empresa por condiciones más dignas.

Durante los treinta años previos a la Guerra Civil en territorio español, los años posteriores al inicio de la Primera Guerra Mundial fueron los de mayor producción y transporte de carbón por parte de la empresa. En esta época, los canales de distribución de materias primas se colapsaron y España dejó de importar carbón inglés, sobre todo. Así, la producción nacional expandió sus mercados y MFU estuvo transportando entre 169.000 y 200.000 toneladas de carbón y otras mercancías en los años finales de la Gran Guerra⁴⁶. En la década de los treinta, la producción había bajado, paulatinamente, hasta las 100.000 toneladas por la competencia del gas y la electricidad.

Los años de la Guerra Civil y los inmediatamente posteriores fueron de escasa producción y, además, el uso del tren tuvo fines militares durante buena parte de la contienda. En el siguiente apartado, hablaré de las particulares características de los territorios utrillenses y alrededores durante el conflicto. En cualquier caso, la empresa en 1941 estaba reorganizada y transportó 248.679 toneladas de mercancías en sus trenes, pero produjo poco más de 100.000 toneladas. Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, la producción se incrementó, poco a poco, casi todos los años y en el año 1958, previo a la crisis del sector de la que hablaré brevemente después, la empresa MFU llega a producir 277.246 toneladas de carbón.

Hasta la década de los setenta, las minas de la que se obtiene mayor rendimiento son el *Pozo Santa Bárbara* de Utrillas que tenía una profundidad máxima de 170 metros y estaba en funcionamiento desde 1922⁴⁷ y la mina *Santiago* de Escucha, puesta en marcha pocos años después. El tope productivo en estos años fueron las 378.506 toneladas de 1968⁴⁸.

En los anteriores pozos, y en el resto de la cuenca turolense, se utilizaba el *método silesiano* de extracción de carbón que consistía en arrancar mediante “barrenos perforados a mano con barrena y mazo. El transporte del carbón en las cámaras, hasta el nivel, se hacía a pala”⁴⁹. Los rendimientos eran muy bajos siendo, además, las condiciones de

⁴⁶ALBERO GRACIA, JESÚS, (2002), p.356.

⁴⁷ Ídem, p.391.

⁴⁸ HAUSMANN TARRIDA, Carol, 2006, p.115

⁴⁹ Ídem, p.111

trabajo pésimas para los mineros por la escasa ventilación y las elevadas temperaturas⁵⁰ que, incluso, propiciaban numerosos incendios. Los propietarios de la empresa MFU iniciaron, desde los primeros años de la década de los cincuenta un forzoso proceso de mejora en las minas evolucionando el viejo método de extracción al conocido como el de *grandes tajos en dirección*⁵¹, más productivo y seguro gracias a la completa mecanización del arranque.^{52 53}

Lo cierto es que las diferentes inversiones no evitaron la venta de la empresa; a los problemas ya existentes como la competencia de otras fuentes de energía o transportes se sumó la fuerte crisis de 1959. Esta llegó porque el gobierno franquista abandonó las políticas autárquicas y proteccionistas y liberó amplios sectores de la economía española, la minería entre ellos. Esto produjo la llegada masiva de carbón extranjero a nuestro país por lo que algunas minas entraron en grandes pérdidas pidiendo, incluso, su nacionalización. Tal fue el caso de algunas empresas asturianas dedicadas al sector minero como *Duro Felguera, Carbones asturianos o Hullera española*⁵⁴. Creo que es representativo el caso asturiano porque la industria minera ha tenido gran arraigo en esta zona y es la más importante de nuestro país. En cualquier caso, la situación no fue mucho mejor en las minas de Utrillas.

En 1966, los propietarios de las minas, con los señores Olano a la cabeza, venden la empresa MFU a tres fuertes grupos empresariales: *Fecsa* que se quedó un 60%, *Unión Eléctrica* con el 25% y, por último, *Fuerzas Hidroeléctricas del Segre* que adquirió el 15% restante de la misma⁵⁵. Los nuevos propietarios se lanzaron a la construcción de un nuevo pozo, esto conllevaba la creación de talleres y oficinas, sistema de transporte mediante cintas, maquinaria de extracción y el resto de los servicios y elementos que componían una nueva mina. Este se llamó *Pozo Pilar* y estaba concebido para abastecer a la central térmica que se iba a ubicar en el municipio de Escucha, a escasos cinco kilómetros de Utrillas. Ya desde 1957, MFU tenía un contrato con otra central térmica situada en el término de Aliaga, municipio a treinta y tres kilómetros de Utrillas, pero con unas comunicaciones deficientes por el número de puertos que se deben atravesar. De

⁵⁰ HAUSMANN TARRIDA, Carol, 2006, p.111.

⁵¹ Plano de tajos en dirección. Anexo 5

⁵² HAUSMANN TARRIDA, Carol, (2006), p.113

⁵³ Plano del arranque mecanizado. Anexo 6.

⁵⁴ <http://minasdeasturias.es/historia/hacia-la-nacionalizacion/>

⁵⁵ HAUSMANN TARRIDA, Carol, (2006), p.115

todos modos, el mencionado contrato firmado entre MFU y ERZ (Eléctricas Reunidas de Zaragoza) sirvió para aliviar el stock de carbón generado tras el año 1959.

La creación del nuevo *Pozo Pilar* en la localidad de Escucha, aunque tardó casi 10 años en producir carbón, ayudó a la decisión de clausurar el *Pozo Santa Bárbara* de Utrillas, ya en 1981⁵⁶. En este lugar, años después, se creó el Centro de Interpretación de la Minería de Utrillas del que hablaremos más adelante. Volviendo al *Pozo Pilar* (algunas de sus galerías son, hoy en día, sede del Museo Minero de Escucha), habría que destacar su aportación a la producción de carbón de la empresa al final de la década de los setenta y los ochenta.

La Crisis del Petróleo de 1973 logró que el carbón volviera a ser protagonista durante algunos años, al menos. Para la empresa MFU supuso un importante empujón pues, en alguno de los años posteriores, produjo más de 500.000 toneladas de carbón siendo 1977 el mejor año con 604.634⁵⁷. Otro dato cuantitativo relativo a esta década es el número de trabajadores de personas que formaron parte de la de la empresa y es que en el año 1978 la empresa superó los 1500 trabajadores o trabajadoras en plantilla. El incremento de trabajadores fue importante para la comarca y sus familias tras dos largas décadas marcadas por la crisis energética y el cierre del ferrocarril y la subsiguiente destrucción de empleo que conllevaron cada uno de estos hechos⁵⁸.

La entrada de España en la CEE y los planes energético y de reconversión industrial llegados desde Bruselas supuso el definitivo fin para el carbón español siendo, mayoritariamente, sustituido por otros tipos de energía. En 1992, el *Pozo Pilar* fue cerrado de manera definitiva, aunque presentaba buenos rendimientos y estaba equipado con puntera maquinaria que hacía que la mina fuera “una de las más modernas de Europa”⁵⁹. La empresa hizo caso omiso de las protestas de los mineros para “sin contemplación ninguna, ni sacar del interior buena parte de su valiosa maquinaria, el día 22 de noviembre de 1992 taponó el pozo con una plancha de hormigón con el fin de no bajar jamás”⁶⁰. Esta acción significó el fin de toda extracción minera subterránea de la

⁵⁶ ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.406

⁵⁷ Ídem, p.115

⁵⁸ ALBERO GRACIA, Jesús, (2002), p.115.

⁵⁹ VALERO GARCÉS, Carmen, (2014), p.39

⁶⁰ ALBERO GRACIA, Jesús, 2002, p.408.

empresa que tardó hasta 1999 a darse de baja en Industria y acabar con la historia de MFU, “la más importante empresa aragonesa de principios de siglo”⁶¹.



Vista aérea de mina de cielo abierto. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.

El cierre de las minas trajo consigo una difícil época de crisis económica, social y demográfica de la cual no ha habido recuperación. Es decir, la demografía sigue descendiendo, como en todo el medio rural español, aunque las cifras indican cierta estabilización en este descenso. La economía no se ha recuperado porque al problema demográfico se añade el salarial; trabajos poco remunerados y alto porcentaje de desempleo. Y, por lo tanto, estos dos aspectos actúan sobre el ámbito social y de descontento generalizado. Las subvenciones ofrecidas por los distintos organismos para la reconversión industrial de la zona atrajeron a numerosas empresas, pero en los puntos siguientes veremos que no quedan muchas *supervivientes* debido, sobre todo, a que el dinero recibido obligaba a una actividad de sólo cinco años. Además de trabajo ofrecido por empresas privadas, el ayuntamiento trató de crear puestos de empleo con diversas iniciativas las cuales no cuajaron. La más llamativa fue la recuperación de la industria

⁶¹ ALBERO GRACIA, Jesús, 2002, p.40.

azabachera después de siglos de parón, a través de un taller artesano, como posible solución al problema del paro juvenil⁶².

Después de las síntesis dedicadas a la historia de las minas y su ferrocarril, los siguientes puntos del trabajo hablan de aspectos o épocas más concretas, pero íntimamente relacionados con los anteriores.

Guerra civil y destacamentos penitenciarios

El final de la década de los treinta trajo consigo la crisis y momentánea paralización del trabajo minero debido al conflicto fratricida que sufrió España. He considerado oportuno dedicar un apartado para hablar de la relación de las minas utrillenses con la Guerra Civil y la Postguerra que está, sobre todo, marcada por dos tipos de acontecimientos diferenciados.

El primer grupo hace referencia a las acciones de los mineros utrillenses durante la contienda. Estas cobraron importancia y relevancia nacional durante los primeros meses de la Guerra Civil cuando opusieron resistencia a contingentes armados de sublevados. Así, repelieron por dos veces a destacamentos de Guardia Civil y falangistas sin ayuda de milicias, pero con el manejo de la dinamita, una de sus herramientas de trabajo. El periódico *Ahora* hacía mención a ello, entre otros, y titulaba “La heroica actuación de los mineros de Utrillas”⁶³ que, también, describía *La Vanguardia*:

*“Los rudos hombres de la mina no solamente sofocaron la subversión en su centro y población, sino que sin armas y con sólo la ayuda de la dinamita limpiaron de facciosos toda la franja de terreno que linda con la provincia de Castellón. Con dinamita solamente repelieron y aniquilaron todas las expediciones que para someterlos envió Zaragoza, que necesitaba y necesita carbón.”*⁶⁴

Ese arrojo lo sufrió, durante el conflicto, parte de la población de Utrillas y su comarca ya que fueron castigados duramente por los que habían huido anteriormente por dos veces como explicaba el diario *La Voz*⁶⁵ El área minera por su tradición y particulares características morfológicas fue uno de los lugares predilectos de los grupos partidarios a la República durante la guerra y en años posteriores siendo uno de los espacios elegidos para reunirse: “Dos zonas fueron netamente dominadas por guerrilleros libertarios: la del

⁶² <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1987/01/07/pagina-23/32979175/pdf.html>

⁶³ <https://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0030008615&page=2&search=es>

⁶⁴ <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1936/10/06/pagina-7/33139285/pdf.html>

⁶⁵ <https://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id%3A0000707686&lang=en&s=0>

Maestrazgo y la de la cuenca minera de Utrillas”⁶⁶. Así mismo, algunos vecinos utrillenses acabaron en el conjunto de campos de concentración austriacos de Mauthasen del que, lamentablemente, no salieron.

Por otro lado, y ya en la Postguerra, las minas de la comarca recibieron un importante destacamento penitenciario que se dedicaba a los trabajos más duros relacionados con la extracción del carbón. En la feroz represión que sufrió el bando perdedor se utilizaron varias fórmulas y “una de las más destacadas fue la utilización de los presos en la construcción de obras públicas”⁶⁷. Antes de que finalizara la guerra, el régimen franquista creó el Patronato Central para la Redención de las Penas por el Trabajo, camuflado bajo una cortina de perdón cristiano, realmente, funcionó como “eficaz instrumento para la humillación de los vencidos”⁶⁸. Las empresas afines al Régimen lograron una barata mano de obra que era obligada a “realizar penosos trabajos a cambio de un miserable jornal”⁶⁹ que consistía en dos pesetas, de las cuales una y media estaba destinada a su propia manutención⁷⁰. Además, el uniforme de trabajo proporcionado por las empresas era antigua ropa y botas del ejército republicano.

De este modo, las autoridades franquistas conmutaban un día de la pena por día trabajado a los condenados que trabajaban de lunes a sábado en jornadas de, normalmente, unas 11 o 12 horas con un pequeño descanso para comer. El domingo disfrutaban de charlas reeducativas y misa, pero “no podían disfrutar de horas de paseo o siquiera de la visita de familiares”⁷¹.

Uno de estos destacamentos trabajó en las minas y ferrocarriles utrillenses como aparece en la memoria de la Dirección General de Prisiones de 1943⁷². El contingente humano estaba formado por 325 presos.

Huelgas y conflictividad social

El mundo minero siempre ha estado íntimamente relacionado con el sindicalismo y las reivindicaciones sociales y laborales de todo tipo. Para hablar de todas las acciones

⁶⁶ <https://camiloberneri.wordpress.com/2012/07/06/las-guerrillas-de-teruel-cuenca-y-levante/>

⁶⁷ OLAIZOLA ELORDI, Juanjo (2006), p. 1.

⁶⁸ Ídem, p. 3.

⁶⁹ Ídem, p. 4.

⁷⁰ Las cantidades recibidas por los presos de los destacamentos de trabajo aparecen en el artículo tercero del decreto número 281 del BOE con fecha 1 de junio de 1937 publicado en Burgos. <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1937/224/A01698-01699.pdf>. Este decreto habla sobre los prisioneros de guerra del bando nacional.

⁷¹ OLAIZOLA ELORDI, Juanjo, (2006), p. 13.

⁷² OLAIZOLA ELORDI, Juanjo, (2006), pp. 5-9.

relacionados con estas cuestiones, necesitaríamos un trabajo individualizado pues estas se prolongan desde el inicio de la actividad minera hasta el cierre mismo de la empresa explotadora del carbón. Debido a su extensión, intentaré resumir de modo general algunas de ellas.

Las primeras acciones en forma de huelga acaecidas en la comarca de las Cuencas Mineras y de las que hay constancia en registros periodísticos aparecen en los comienzos del siglo XX. En este caso, son numerosas las de los obreros del ferrocarril de la línea Utrillas-Zaragoza. Podemos destacar y encontrar, al menos, veinte registros periodísticos de una huelga general acontecida en Utrillas entre el 8 de octubre y el 3 de noviembre de 1910 que debió ser de gran importancia pues se hicieron eco de ella gran número de periódicos, además, de diversa índole y orientación política. Otra de gran importancia nos remonta a 1935, cuando el ministro aseguraba en un pequeño artículo de ABC que el conflicto, finalmente, se solucionó⁷³. El hecho de que altos cargos políticos y periódicos de tirada nacional dedicaran sus palabras a las huelgas de las Cuencas Mineras demuestran que la dimensión de los problemas podía ser realmente importante, a la vez que ilustra la visibilidad que podían tener estos parajes tan alejados y mal comunicados respecto a Madrid. Así mismo, diversos medios publicaron noticias sobre un encierro en las minas en el cual se encerraron unos 200 mineros durante seis días en abril de 1974. Las décadas de los setenta y ochenta fueron, especialmente, proclives en huelgas por el especial contexto que vivían los pueblos mineros que veían peligrar su modo de subsistencia.

La empresa MFU abandonó la actividad en 1991, la siguieron el resto de las empresas que se dedicaban a lo mismo y trabajaban en las localidades de la comarca. Las minas de Utrillas y alrededores acabaron cerrando a principios de los noventa. Fue el final de un modo de vida que llevaba décadas en crisis debido a la entrada de España en la Comunidad Europea: “El carbón en la Europa comunitaria es [...] una actividad deficitaria en términos de competencia internacional, que ha necesitado en los últimos cuarenta años de ayudas públicas para sobrevivir”⁷⁴. Matías lo explica más claro: “si salía más barato traer un barco cargado de carbón hasta los topes desde Nigeria que pagarnos a nosotros, estaba claro lo que iba a pasar”. Así, “en 1997 se había perdido un 88% del

⁷³ <https://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1935/10/15/026.html>

⁷⁴ SANZ HERNÁNDEZ, Alexia, (2013), p. 8.

empleo en minería subterránea. En el año 2000, esta había desaparecido por completo de la cuenca aragonesa”⁷⁵.

La situación fue traumática pues numerosas poblaciones entregadas a una actividad durante casi un siglo debían transformarse social, cultural, y, sobre todo, económicamente. Por lo tanto,

“puede entenderse fácilmente pues, que el largo y agónico proceso de cierre de minas de carbón es un componente económico que sangra lentamente a los territorios afectados, les conduce a situaciones de ansiedad y estrés social, y provoca la aparición de diferentes respuestas colectivas como la acomodación pasiva, la inadaptación conflictual, la reivindicación activa o la creatividad cultural”⁷⁶.

La actitud general de los mineros, y sus familias, hasta el mismo cierre de las minas fue la resistencia, siempre de carácter reivindicativo; encierros, manifestaciones y huelgas las armas a utilizar. La acción más destacada, en 1985, una manifestación a la que acudieron unos 3000 mineros turolenses que cortó las principales calles de Madrid. Matías relata: “cortamos la Castellana, tiramos carbón al Ministerio de Industria u otro lugar parecido, y la policía nos dejó hacer, la policía debía tener miedo por si llevábamos dinamita. Otro viaje, otra huelga, no nos hicieron caso”⁷⁷

Matías recuerda otras muchas acciones, sobre todo huelgas, por ejemplo, mes y medio de paros para que contrataran a jóvenes del pueblo y “otra por un partido de fútbol, jugaba España o algo así y si se decidía que no entrábamos a trabajar, pues nos duchábamos y vuelta para casa [...] Allí daba igual que fueras portugués, pakistaní o zamorano, en ese momento todos éramos de la selección porque lo eran tus compañeros”. Este último ejemplo es muy representativo de cómo funcionaba el grupo y el sentimiento de solidaridad entre mineros, si algunos decidían hacer una huelga, fuese por el motivo que fuera, los demás, aunque no estuvieran de acuerdo con los motivos secundaban dicha acción; estar unidos aunque fuera en este tipo de acciones resultaba fundamental.

Un elemento representa de manera simbólica toda esta solidaridad. Se trata de los platillos de las duchas⁷⁸ que compartían porque no había suficientes para todos. Estos utensilios funcionaban como taquillas, que realmente no existían, se subían hasta el techo en caso

⁷⁵ SANZ HERNÁNDEZ, Alexia, (2013), p. 8.

⁷⁶ Ídem, p. 9.

⁷⁷ https://elpais.com/diario/1985/12/28/economia/504572402_850215.html

⁷⁸ Fotografía de los platillos originales. Anexo 7.

de necesitarse o se bajaban a la altura necesaria para acceder a su contenido. El movimiento se hacía por medio de cadenas y los platillos contenían los elementos propios del aseo personal como jabón o toalla, las prendas de vestir, herramientas o, incluso, equipos de seguridad individuales como cascos. La realidad es que los mineros compartían con sus compañeros no sólo su platillo sino, también, lo que este contenía.

La heroica *huelga del silencio* de 1962 en Asturias podría ser el ejemplo más claro de cómo funcionaba esta solidaridad grupal, sin “convocantes ni consignas”⁷⁹ pero aprovechando:

“una cultura muy interiorizada de la solidaridad de clase que cuenta con unos mecanismos de identificación de quiénes son los nuestros y quiénes el enemigo que suelen funcionar de una manera muy espontánea ya que no requieren una militancia explícita”⁸⁰.

De este modo, los hombres y mujeres de Mieres y otras poblaciones mineras se enfrentaron al duro sistema represivo de la maquinaria franquista gracias a un especial y desarrollado sistema de solidaridad y unión. Este pensamiento y modo de actuar lo podemos extrapolar a otros ámbitos mineros como el utrillense.

Sirva como ejemplo un artículo de ABC⁸¹ que habla de una huelga general de 24 horas acaecida en Utrillas y provocada por la muerte por asfixia de dos trabajadores. Dicho texto relata como un comandante de la Guardia Civil envía un telegrama al gobernador de Zaragoza en el cual “parece ser que la actitud de los obreros es pacífica”. Este artículo nos da cierta idea de la dimensión que puede tomar una huelga en las cuencas mineras y la alta posibilidad de que pueda acabar con actos violentos.

En otro lado del prisma de esta solidaridad minera, el periódico *La Vanguardia* recoge un episodio que puede representar muy bien los caracteres de la sociedad minera desde dos visiones⁸². En 1974, 162 mineros se encerraron durante seis días en el *Pozo de Santa Bárbara* de forma voluntaria en protesta por sus condiciones laborales. Uno de ellos tuvo una hija durante esos días, pero no aceptó salir en solidaridad con sus compañeros y esto provocó que, una vez normalizada la situación, los 161 compañeros del minero Antonio Buiza apadrinaron a su hija Bárbara. Este episodio demuestra el especial sentimiento de compañerismo surgido en este mundo, por un lado, ejemplificado en la primera actitud

⁷⁹<https://www.pikaramagazine.com/2018/03/las-mujeres-que-pararon-dos-meses-a-franco/>

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1932/03/08/040.html>

⁸² <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1974/04/23/pagina-8/34257820/pdf.html>

del padre que no quería abandonar a sus compañeros y, por otro lado, en la respuesta de apoyo y gratitud de estos hacia él.

Otro tipo de resistencia, como apuntaba Sanz Hernández, es la creativa. En Utrillas, una asociación de exmineros⁸³ se encargó de revitalizar el espacio del antiguo Pozo Santa Bárbara y el viejo hospital para transformarlo en parque temático y museo dedicados a la minería, sobre todo. Allí, encontramos diferentes propuestas que explican la especial vinculación de la tierra utrillense con la minería.

Musealización

El ayuntamiento de Utrillas ha dedicado buena parte de los últimos años a recuperar el patrimonio minero de su localidad llevando a cabo diferentes acciones recogidas en el proyecto de *Recuperación del Patrimonio Industrial Minero en la Cuenca de Minera de Utrillas*⁸⁴.

Vista área del museo en la actualidad. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.



Valero Garcés recoge los tres objetivos principales del proyecto: rehabilitación de edificios relacionados con el pasado industrial del pueblo, facilitar y promover iniciativas didácticas y turísticas y la creación de empleo a través de los dos primeros⁸⁵.

El primero de los objetivos se ha basado en reutilizar los edificios construidos por la empresa MFU. Existen dos espacios destacados en esta línea los cuales han sido

⁸³ <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2017/12/08/utrillas-del-interior-mina-guardianes-del-patrimonio-1212738-300.html>

⁸⁴ Archivo Municipal de Utrillas.

⁸⁵ VALERO GARCÉS, Carmen, (2014), p.54.

revitalizados de manera positiva. El Hospital Minero y su edificio anexo donde estaban las escuelas del pueblo⁸⁶. Ambos edificios fueron gestionados por las Religiosas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl⁸⁷. Actualmente, en estos lugares se encuentra el *Museo de la ciencia y arqueología minera de Utrillas*. El segundo espacio es el *Pozo Santa Bárbara* en el que se sitúan otras salas museísticas y recreaciones. Los dos espacios y la línea de ferrocarril que los une forman el denominado *Parque temático de la minería y el ferrocarril* gestionado por trabajadores en plantilla y voluntarios.

Los voluntarios se dividen en dos grupos, el primero lo forman antiguos empleados de la empresa MFU que dedicaron parte de su vida a tareas relacionadas con la extracción del carbón y el segundo son amantes del ferrocarril. Los últimos, relacionados con AZAFT (Asociación Zaragozana de Amigos del Ferrocarril y los Tranvías), son los encargados de la puesta en marcha y mantenimiento de la legendaria locomotora *Hulla N°1* que arrastra un restaurado coche de viajeros donde viajan los turistas⁸⁸. Esta locomotora fabricada en 1903 por la empresa alemana Kopp fue del primer grupo comprado por la empresa para trasladar el carbón hasta lavaderos por la vía estrecha de sesenta centímetros. Hoy en día, amantes del ferrocarril y público en general pueden disfrutar de un viaje en locomotora de vapor, además, con una caracterización perfecta, gracias al vestuario y las restauraciones, de los maquinistas y revisores⁸⁹.

Las labores de recuperación patrimonial emprendidas por el ayuntamiento tienen su eco en los más jóvenes del pueblo que, a su modo, ofrecen microresistencias siguiendo el ejemplo de sus mayores frente a la creciente despoblación del medio rural turolense. Así, el alumnado de sexto de Primaria del colegio *Villa de Utrillas* fueron proclamados, este mismo año, ganadores del VIII concurso *Palmira Plá* por la elaboración de un proyecto de recuperación del patrimonio minero.

In memoriam

Siempre resulta complicado hablar de las bajas humanas en cualquier contexto, aún más cuando ha sido en el desempeño de un trabajo. Este apartado, simplemente, quiere homenajear a los obreros caídos en la historia de la empresa MFU tanto en la obra y desarrollo de la actividad ferroviaria como en las minas. El mundo industrial del siglo XX

⁸⁶ Fotografías de la escuela a principios de los sesenta. Anexos 8 y 9.

⁸⁷ VALERO GARCÉS, Carmen, (2014), p.53.

⁸⁸ Fotografía de grupo de turistas esperando la locomotora *Hulla* en la actualidad. Anexo 10.

⁸⁹ Fotografía del grupo de voluntarios preparando locomotora y vagones en la actualidad. Anexo 11.

era peligroso debido a diferentes circunstancias como el poco avance técnico, la mentalidad del empresario hacia el obrero, las imprudencias o las escasas inversiones. Por lo tanto, no hace falta decir que las bajas fueron muy numerosas. Así, las causas de fallecimiento fueron variadas y es difícil destacar una sobre las demás. Las fuentes, ya sean periodísticas, humanas o académicas, hablan de atrapamientos entre vagones, muertes causadas por explosiones provocadas por cartuchos de dinamita⁹⁰, traumatismos craneales por desprendimientos de galerías o asfixias por monóxido de carbono en las galerías⁹¹.

⁹⁰ <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1959/08/30/pagina-8/32740209/pdf.html>

⁹¹ <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1975/02/13/pagina-11/34221501/pdf.html>

Estudio de género: mujeres en Utrillas

Mujeres en el mundo laboral

Las anteriores partes del trabajo están apoyadas por diferentes trabajos surgidos en distintos ámbitos de los que me he servido. Es decir, la verdadera novedad de este TFM ha sido reunirlos para dar una mayor amplitud a trabajos que se centraban en un solo aspecto como podía ser el ferrocarril, la conflictividad social o el papel productivo de la empresa. El punto dedicado al estudio de género no tenía fuentes publicadas o fuentes de archivo como ayuda así que su realización ha sido posible gracias a la Historia Oral.

Hablando en clave de género, la mujer utrillense, descendida de donde descendida, tiene sus determinadas características, influida por el medio, la tradición y el trabajo que intentaremos presentar a lo largo del trabajo.

“Desde siempre las mujeres han sido una pieza clave en las sociedades y economías rurales”⁹² pero han sido invisibilizadas en las estadísticas y órganos oficiales. Esto ocurre, sobre todo, si se dedicaban a la agricultura, pero, también, a otros sectores. En el sector minero ocurre lo mismo, si las mujeres no trabajaban como mineras no aparecen referencias sobre ellas. Las mujeres, según las fuentes, no eran protagonistas en las minas ni en las fábricas:

“La mujer en la sociedad tradicional, ha ocupado un lugar muy singular en la estructura social. Su espacio vital por excelencia ha sido el espacio doméstico, y desde ahí ha ejercido su autoridad en la vida cotidiana, desempeñando todas las labores materiales necesarias para el mantenimiento de la estructura familia, enmarcadas como tareas de escaso valor social”⁹³

Las mujeres utrillenses no eran una excepción, el relato de Antonia Machío nos permite acercarnos a la realidad de los años 60 y 70 del lugar:

“Las mujeres casadas trabajando eran contadas. Alguna había en bares y tiendas o en el campo madrugando para pelar gallinas o conejos trabajando como esclavas porque los animales las criaban ellas y, claro, donde había más de cuatro (hijos) la cosa se complicaba”⁹⁴

Antonia hace referencia a los núcleos familiares con muchos hijos porque la mujer era la que se hacía cargo de todas las tareas domésticas, según Cristina: “los hombres de la

⁹² ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, ROMÁN RUIZ, Gloria y FÉLEZ CASTAÑÉ, Nuria, 2018, p. 6.

⁹³ MARTÍNEZ LATRE, Concha, (2017), p. 429.

⁹⁴ Antonia, hostelera, nació en 1960 en Montalbán (Teruel) y es la segunda de seis hermanos/as, mayo del 19.

época, mina y una copa en el bar, no hacían nada en casa por regla general. Si las mujeres ni salían de casa cuando el marido estaba en la mina por si pasaba algo”⁹⁵

La ayuda a las mujeres llegaba de vecinas y otras familiares en el caso que pudieran si no la solución era otra, como explica Antonia:

“La casa era para la mujer y las hijas mayores. A partir de diez ya eras mayor, te rifabas la tarea, una a comprar y la otra a cuidar a los pequeños (hermanos). A mí me gustaba quedarme con ellos”

Las mujeres en la escuela

En los años anteriores a la Guerra Civil parece ser que poca gente podía acceder a la educación en Utrillas, la mayoría de las personas nacidas antes de la década de los veinte no sabían leer ni escribir. Como sabemos, la educación en el contexto nacional tras la Guerra Civil estuvo en manos de la Iglesia. En el caso utrillense, la escuela del pueblo era dirigida con mano férrea por una comunidad de monjas de San Vicente de Paúl. Para Antonia, la idea de educación del momento en Utrillas era:

“seguir el Catón, nos enseñaban a leer y escribir para luego limpiar y a los hombres lo mismo, pero para ir a la mina. A nosotras nos puntuaban en <<sus labores>>, coser y cosas de chicas [...] Si tu padre era vigilante o tenía comercio, las monjas te ponían en primera fila y estaban pendientes de ti, sino nada. Al final de curso las becas iban para los que estaban delante porque el resto no teníamos posibilidad [económica] de salir a estudiar. Así se aprovechaban [las becas]. A mí, no me compraban ni libros. Si era Lengua o Historia, andaba <<¿me dejas el libro?>>. ¿Cuál me compraban? El de Religión para que se callaran las monjas. Me decía la monja que si no llevaba el libro que no fuera más a la escuela”

Cristina añade información sobre la escuela en Utrillas:

“las escuelas tenían dos plantas, la de arriba para las chicas y la de abajo para los chicos. En nuestras clases, con el tiempo se aprendió música, corte y confección y, sobre todo, bordar y punto de cruz”

Por lo tanto, la escuela del pueblo seguía el modelo de la época con espacios diferenciados para cada sexo⁹⁶, profesorado eclesiástico y asignaturas específicas para las mujeres centradas en las labores del hogar.

⁹⁵ Cristina, jubilada, nació en Visiedo (Teruel) y desde los seis años vive en Utrillas.

⁹⁶ Plano original de las escuelas con las diferentes entradas según sexo. Anexo 12.

Mujeres en la sociedad utrillense

Dentro de la vida social de un pueblo durante el siglo XX, podemos apreciar como la mujer tiene diferentes lugares en los que socializarse respecto a los hombres. Si el lugar de reunión por antonomasia de los hombres es la taberna o el bar para las mujeres será la Iglesia donde “sigue siendo mayoría en la composición social de las bases eclesiales y sigue también dominando con su presencia en los trabajos más silenciados de la institución”⁹⁷. De todos modos, encontramos un espacio propio para mujeres dentro del municipio de Utrillas aunque ya fue creado a mediados de los ochenta. Se trata de la *Asociación de amas de casa Santa Bárbara*, el nombre de la asociación hace clara alusión a las madres, mujeres, hermanas e hijas de los mineros. Esto es debido a que Santa Bárbara es patrona de estos últimos. Siguiendo con el nombre dado a la asociación, queda claro quiénes y a qué se dedican las mujeres que la componen; se trata del grueso de las mujeres utrillenses agrupadas por su profesión y la de sus maridos.

Así, la mujer tuvo un papel muy claro en la sociedad utrillense que sigue los modelos presentados por Miren Llona: *mujer fuerte y madre consciente*⁹⁸. La primera es una mujer “atravesada por el autosacrificio, por la voluntad de servicio a la familia y por el trabajo”⁹⁹. Sintetizando, la mujer era una incansable trabajadora, honesta y cariñosa con los hijos/as y el marido y, además, este modelo femenino era un orgullo para la clase trabajadora. Podemos seguir que el segundo modelo reúne todas las características del primero y añade un componente de responsabilidad más hacia la crianza de los hijos/as que no afecta a la manera de relacionarse con ellos y ellas pero sí afecta al número de estos que deberá reducirse. La nueva *madre consciente* tendrá menos descendencia para poder dedicarles más recursos. El modelo evolucionó porque “se produjeron cambios significativos en la concepción de la maternidad”¹⁰⁰ aunque esa transformación llegó más tarde que en el contexto general español donde Llona González marca el punto de inflexión en las décadas de los veinte y treinta. Existe la posibilidad que el cambio se produjera en Utrillas también y la llegada posterior del Franquismo y su defensa de los valores tradicionales y el concepto de familia actuara como un elemento regresivo.

El modelo femenino en nuestra nación, como explica Aresti Esteban, seguía caminos más tradicionales a finales del XIX y el XX: “a diferencia de otros países de cultura liberal

⁹⁷ MARTÍNEZ LATRE, Concha, (2017), p. 31.

⁹⁸ LLONA GONZÁLEZ, Miren, (2006), pp. 288-295.

⁹⁹ Ídem, p. 292.

¹⁰⁰ LLONA GONZÁLEZ, Miren, (2006), p. 296

más arraigada. en España el ideario burgués liberal se mostró incapaz de reemplazar las viejas concepciones sobre las mujeres”¹⁰¹. Además, el pensamiento científico español influido por teorías positivistas¹⁰² y las particularidades de la relación eclesial con la sociedad en España¹⁰³ ayudaban a esta concepción menos actual y de alto componente misógino. Las mujeres de entornos rurales, alejadas de las capitales de provincia y con bajas tasas de alfabetización, sufrían este modelo durante más tiempo.

Resumiendo, la nueva concepción de la mujer surgida en los años previos a la II República todavía no se había asentado en Utrillas cuando estalló la Guerra Civil. Así, las bases del cambio de mentalidad ni siquiera existían por lo que las mujeres utrillenses de las décadas de los cuarenta y cincuenta continuaban con el modelo de *mujer fuerte* presentado en los párrafos anteriores. Los testimonios de mujeres nacidas en esas décadas y posteriores son las que cambiaron el modelo a *madre consciente*.

Mujeres en el mundo minero.

Después de numerosas entrevistas y testimonios, podemos afirmar que ninguna mujer trabajó como minera en las explotaciones de la comarca de Utrillas. La razón, para numerosos entrevistados y entrevistadas, fue la dureza del trabajo. José Gómez lo describe así:

“cuando yo bajé con dieciséis años a la mina no era segura; cables pelados que provocaron muertos, no había cascos, poco a poco mejoraron todo. Pico y pala...”¹⁰⁴

Lo cierto es que el trabajo era muy arcaico hasta la década de los cincuenta, por aquel entonces llegaron las inversiones en máquinas y nuevas técnicas. Hasta entonces se había seguido el método de explotación silesiano¹⁰⁵ que consistía en utilizar mazo y barrena para la extracción y la pala para el transporte hasta las vagonetas tiradas, en ocasiones, por tracción animal¹⁰⁶.

El trabajo en las primeras décadas posteriores a la mitad de siglo era arcaico y rudimentario en todo el contexto nacional incluido el campo. Atribuyo la inexistencia de empleadas como mineras a un elemento cultural que impregnó los caracteres de ambos géneros durante siglos. Así, tras la Guerra Civil resultaba impensable para unas y otros

¹⁰¹ ARESTI ESTEBAN, Nerea, (2000), p. 363.

¹⁰² Ídem, pp. 376-386.

¹⁰³ Ídem, pp.-387-392.

¹⁰⁴ José, exminero, nació en 1953 en Utrillas y desde entonces, reside allí, junio del 19.

¹⁰⁵ HAUSMANN TARRIDA, Carol, (2007), p. 111.

¹⁰⁶ Ídem, pp. 113-114

que un hombre casado trabajara en las labores propias del hogar y, al otro lado del prisma, una mujer bajara a la mina.

Por otro lado, siguiendo el testimonio de José, encontramos mujeres dentro de algunos espacios pertenecientes a la mina. Es decir, las mujeres aparecen como limpiadoras en las dependencias exteriores; oficinas, duchas o calderas. Además, la mayoría de los administrativos y las administrativas en las oficinas eran mujeres mientras que los puestos de dirección estaban copados por hombres.

Sin embargo, la mujer estaba muy presente dentro de la construcción del ideal minero. Como hemos visto en el punto anterior, la mujer de la sociedad utrillense reunía unas determinadas características partiendo del modelo *mujer fuerte* pero la mujer del minero poseía un determinado sentimiento de orgullo especial. Es decir, en este determinado contexto, los mineros eran trabajadores con cierto *status* de carácter social, algo que surgía del sentimiento de unión y la idea de bajar “a la ratonera a jugársela”, como declara Matías¹⁰⁷. Por lo tanto, ellos pertenecían a una clase determinada de obrero y sus mujeres, por ende, también. Este sentimiento de pertenecer a un determinado grupo será un elemento cohesionador en la época traumática del cierre de las minas que veremos a continuación. No olvidemos que “la minería es un sector muy especial porque había una tradición muy fuerte de solidaridad que hizo que el conflicto estallase”¹⁰⁸.

Mujeres ante el cierre de las minas.

Matías no recuerda a mujeres en estos espacios reivindicativos. En la sociedad utrillense, la mujer tenía otras funciones como llevar alimentos, bebidas y lecturas los días de encierro. No podemos hablar de ellas como parte activa de estas microresistencias pero, por otro lado, actuarían como grupo apoyando, animando o influyendo en sus maridos. Así, la acción colectiva femenina en Utrillas fue invisible, pero, seguramente, efectiva porque existía un fuerte “sentido de comunidad que surge de las rutinas compartidas”¹⁰⁹ “a unas mujeres con otras dentro de su clase y de su vecindario”¹¹⁰ que influiría en las acciones reivindicativas de los hombres. Las mujeres del contexto minero utrillense no participaban o hacían los piquetes como las mineras asturianas de la huelga de 1962¹¹¹

¹⁰⁷ Matías, exminero, nacido en 1953 en Zamora, llegó a Utrillas en busca de trabajo en las minas en 1978, agosto del 19.

¹⁰⁸ <https://www.pikaramagazine.com/2018/03/las-mujeres-que-pararon-dos-meses-a-franco/>

¹⁰⁹ AMELANG, James S. y NASH, Mary (editores), (1990), p. 269.

¹¹⁰ Ídem.

¹¹¹ <https://www.pikaramagazine.com/2018/03/las-mujeres-que-pararon-dos-meses-a-franco/>

porque la tradición marcaba que sus funciones no se alejaran del ámbito doméstico. Por el contrario, las mujeres asturianas trabajaron en la mina desde sus inicios, en cualquier puesto incluido picadoras por lo que su papel laboral era distinto y, por lo tanto, también lo fue su papel reivindicativo.

Mujeres en el siglo XXI.

Tras el cierre de las minas, Utrillas inició la llamada *reconversión industrial* donde más de veinte empresas presentaron sus planes atraídos por las subvenciones ofrecidas¹¹². La realidad es que, hoy en día, funcionan dos. Una de ellas, Draxton Teruel que anteriormente se llamaba Casting Ros, está dedicada a la fundición para piezas de automóvil siendo este sector, tradicionalmente, ocupado por hombres. En la actualidad, la realidad es otra porque cada vez más mujeres ocupan puestos en este tipo de fundiciones y éste es un buen ejemplo de ello. En Utrillas se sigue esta tendencia; la globalización, el cambio en los modelos educativos y las nuevas tecnologías han permitido que entornos rurales como el turolense no evolucione de forma muy distinta a los espacios de las grandes ciudades como ocurría el siglo pasado.

Sin embargo, hablo de un contexto rural porque sí entiendo que hay diferencia respecto a las grandes ciudades donde Alodia¹¹³, por ejemplo, ve “una mujer más autónoma e independiente porque, quizá, en el pueblo siempre vas con una amiga o el novio mientras que en la ciudad tienes que hacer muchas cosas sola”. A esto puede ayudar la oferta educativa o cultural que ofrece la ciudad lo que permite a las mujeres crecer de forma individual no ligada a los roles presupuestos en una sociedad de base patriarcal.

Isabel¹¹⁴ nos habla del nuevo papel de la mujer utrillense:

“En otras amigas sigo viendo que son encargadas de cuidar a los hermanos y ayudar en los negocios, asumiendo ese papel en vez de otras personas de género masculino (hermanos mayores). Ahora, está más aislado y, por eso, llama tanto la atención. [...] El símbolo femenino me lo aprendí porque me lo enseñaron como que era un espejo y las mujeres nos mirábamos en el espejo. Creo que ha habido mucha evolución y creo que hoy no se le ocurriría a ninguna profesora explicarlo así”.

¹¹² Archivo Municipal de Utrillas.

¹¹³ Alodia, profesora universitaria, nació en 1986 y vivió en Utrillas hasta los 18 años antes de hacerlo en otras ciudades como Edimburgo, Madrid, Teruel o Zaragoza. Actualmente, sigue manteniendo una estrecha relación con el pueblo, agosto del 19.

¹¹⁴ Isabel es estudiante, nació en 2001 y, desde entonces, reside en Utrillas, mayo del 19.

Conclusiones

La elaboración del ensayo me ha servido para llegar a varias conclusiones. La primera de ellas es la especial conciencia de grupo que surge entre los obreros y, en este caso, entre los mineros. Esto es debido al determinado tipo de trabajo que desempeñan y, recordemos, que no todo el mundo puede hacer porque “el temor al peligro llevaba a muchos a verse obligados a cambiar de trabajo y dejar la mina”¹¹⁵. Este sentimiento de pertenecer al mundo minero también incluye a sus mujeres e hijos/as aunque ellos no practiquen dicha actividad.

La segunda es la inseguridad y la dureza del trabajo minero hasta bien entrado el siglo XX. España aparecía atrasada industrialmente respecto a otros países europeos y esto se debía, en especial manera, a diferente concepción del trabajo y la mentalidad de no invertir en otra área que no fuera el campo. La economía, la industria, las minas y, por encima de todos, los trabajadores y trabajadoras fueron los principales damnificados.

Otra conclusión me lleva a hablar de la dimensión que adquiere el trabajo minero en la sociedad de los pueblos de la comarca. Es decir, todos los aspectos de la vida de Utrillas y otros pueblos más pequeños estaban marcados por las minas; el ámbito educativo por el colegio, el ámbito sanitario por el hospital, el ámbito deportivo por la creación del club de fútbol y, por supuesto, el ámbito social.

A este protagonismo en otros planos que no sea el laboral, hay que añadir el especial misticismo del propio trabajo minero para quienes lo desconocen y no lo viven de cerca, sea este conocimiento por medio de un familiar, un amigo o un vecino. Así, la opinión de diferentes personas de Teruel y pueblos de su alrededor, sirven para hablar de la idea general, sobre la población de Utrillas y alrededores para remarcar el alto grado de integración de personas de otros municipios, Comunidades Autónomas o, incluso, países.

El trabajo minero, el compañerismo y la sensación de unidad eran elementos que ayudaron a los empleados y empleadas de MFU y sus familias llegados de otros lugares a llevar de mejor manera los cambios. Es decir, la integración de personas de diferentes Comunidades Autónomas e, incluso, países fue una de las señas de identidad de Utrillas

¹¹⁵ SANZ HERNÁNDEZ, María Alexia, (2000), p. 244.

y alrededores. Por ello, el utrillense actual se puede considerar como el resultado de todas las influencias de distintos grupos lo que le da una especial riqueza a su carácter.

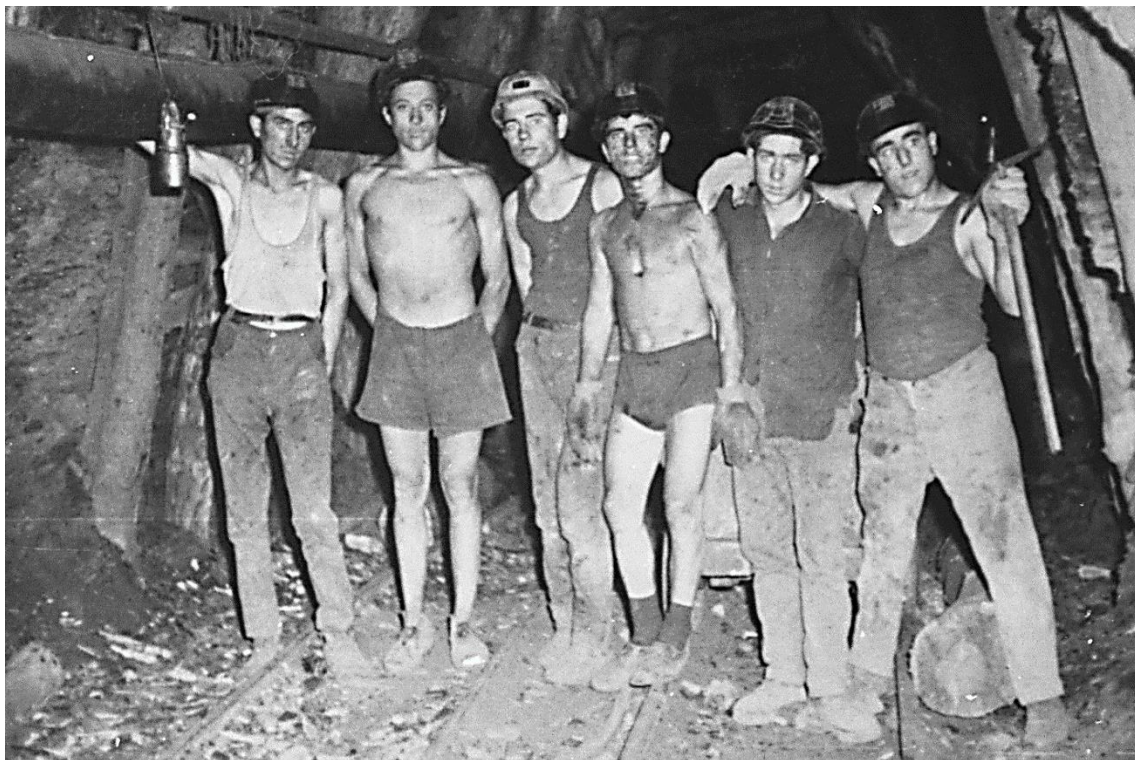
Además, podemos extraer algunas conclusiones propias del estudio de género. En primer lugar, destacaremos la tardía evolución de los modelos femeninos en Utrillas comparándolos con otros lugares de la geografía española y, también, de países donde el movimiento femenino estaba más extendido. A este *retraso* debemos añadir otro posterior motivado por la política educativa franquista. En cualquier caso, tras las reuniones mantenidas con hombres y mujeres del pueblo, he llegado a la conclusión que, hoy en día, gracias a las políticas educativas y la evolución de los modelos femeninos no podemos hablar de grandes diferencias, dentro del medio rural, en el papel de la mujer. Así, la evolución del papel femenino en Utrillas ha sido positiva y ha avanzado mucho en las últimas décadas, pero, todavía, queda camino por recorrer. Creo que dicha evolución dependerá, sobre todo, de los grupos de edad por ello en los medios rurales, con población más envejecida respecto a las ciudades, los roles femeninos no alcanzan, generalmente, el nivel evolutivo que podrían tener en la ciudad.

En segundo lugar, hemos visto que el hecho de no trabajar como minera significaba no participar activamente en las reivindicaciones más serias entendiendo estas como manifestaciones o marchas porque está claro que si no estás contratada, no puedes ir a la huelga. En cualquier caso, sí había participación activa de las mujeres en otros espacios como puede ser la calle.

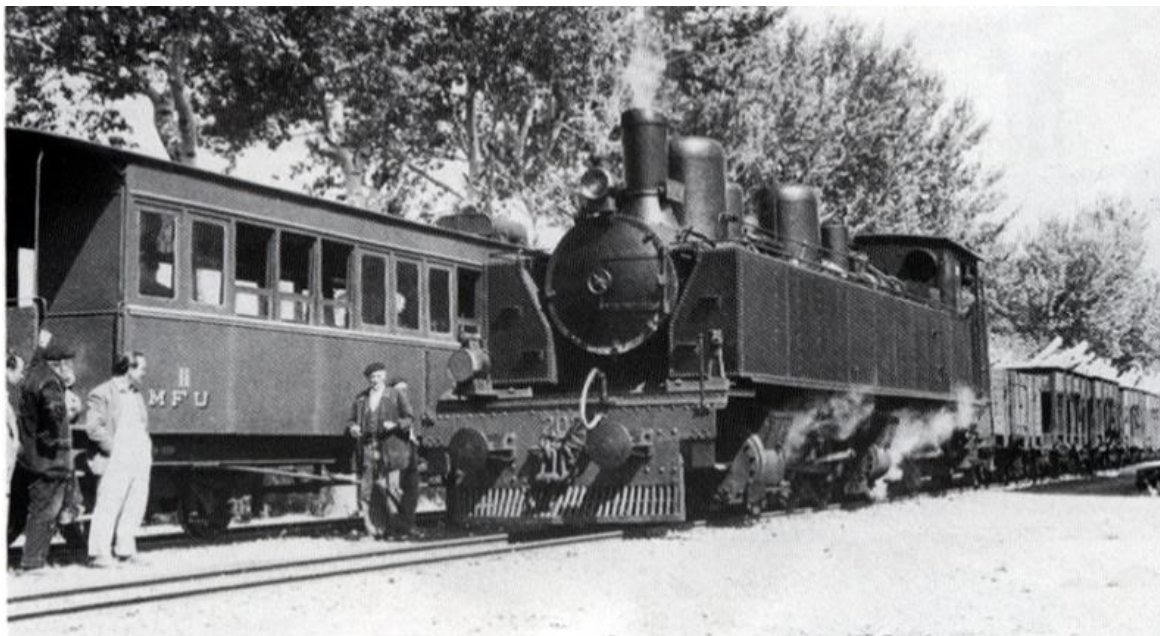
Hablando en clave de género, podemos afirmar que a la mujer utrillense (y a la de todo el mundo) le queda mucho camino por recorrer hasta la igualdad, aunque los avances son muchos. Los dos lados del prisma quedan demostrados gracias al testimonio de Isabel. Un ejemplo que puede resultar representativo es el nombre que recibe la única asociación femenina del pueblo; marcada por la labor doméstica y la patrona de sus hombres.

Anexos

Anexo 1 Mineros utrillenses en pozo subterráneo en ropa interior debido a las altas temperaturas. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.



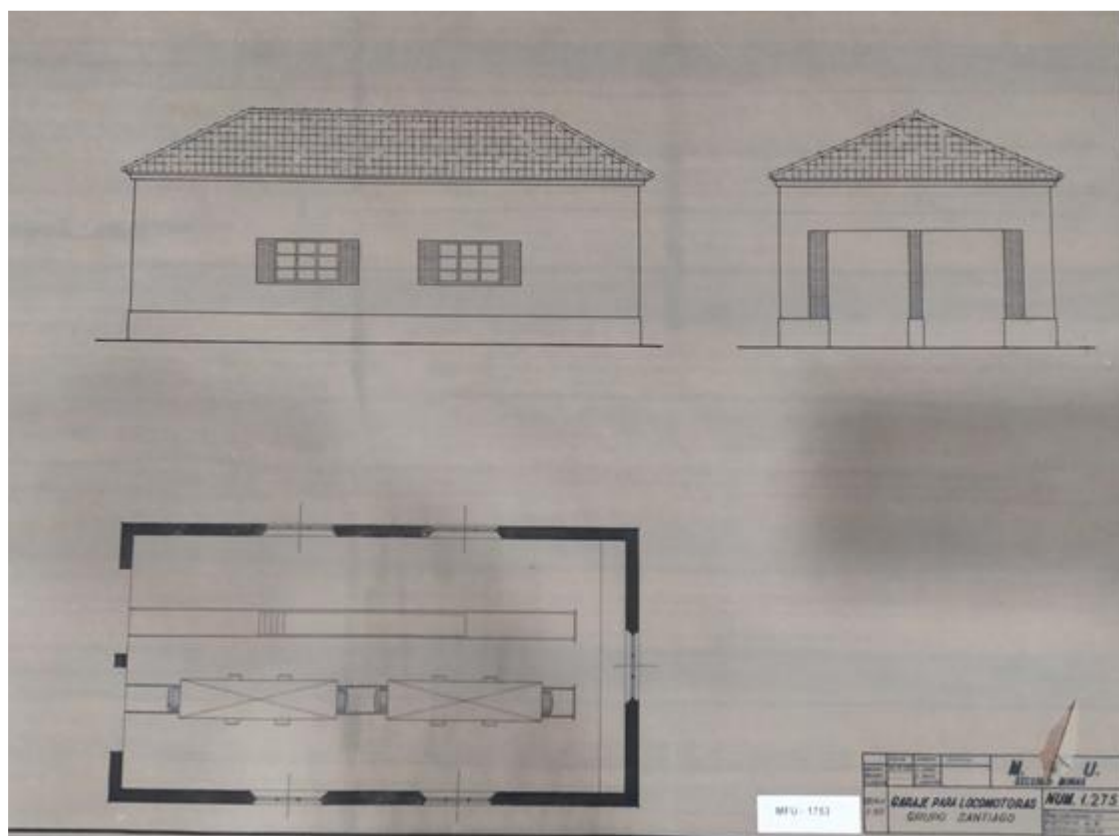
Anexo 2. Tren de la empresa MFU en el municipio de Lécera, entre Utrillas y Zaragoza. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.



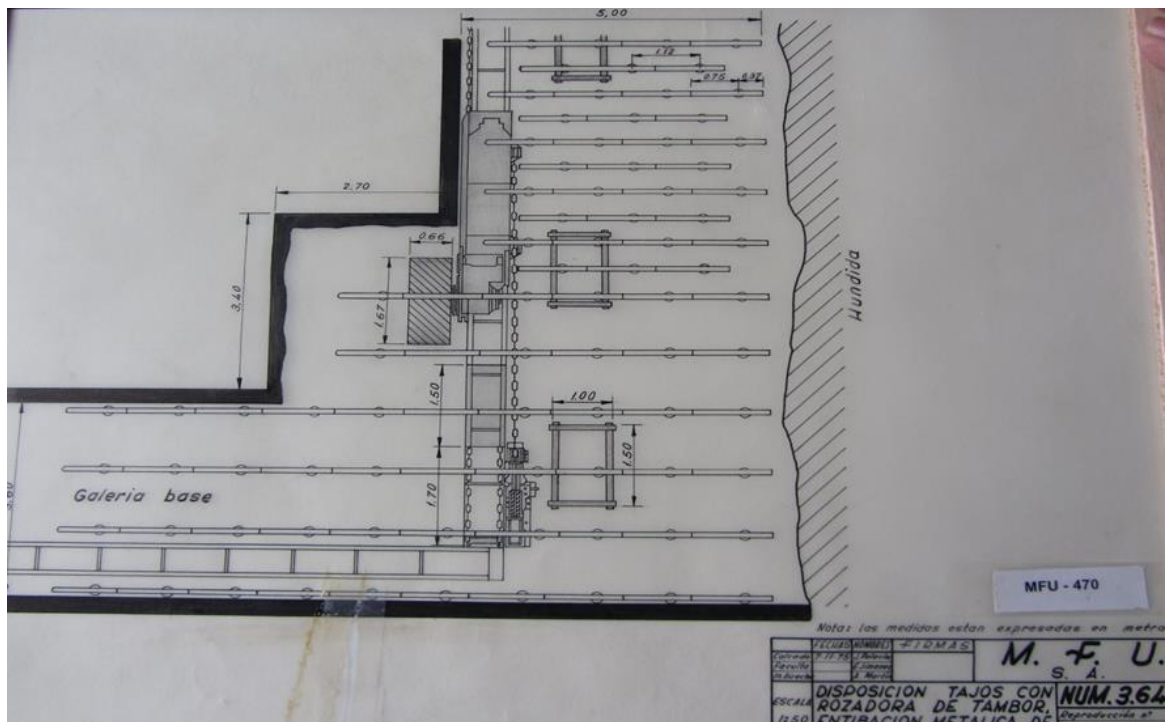
Anexo 3. Sello conmemorativo de Correos que representa el tramo de vía que iba desde las minas a Lavaderos. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.



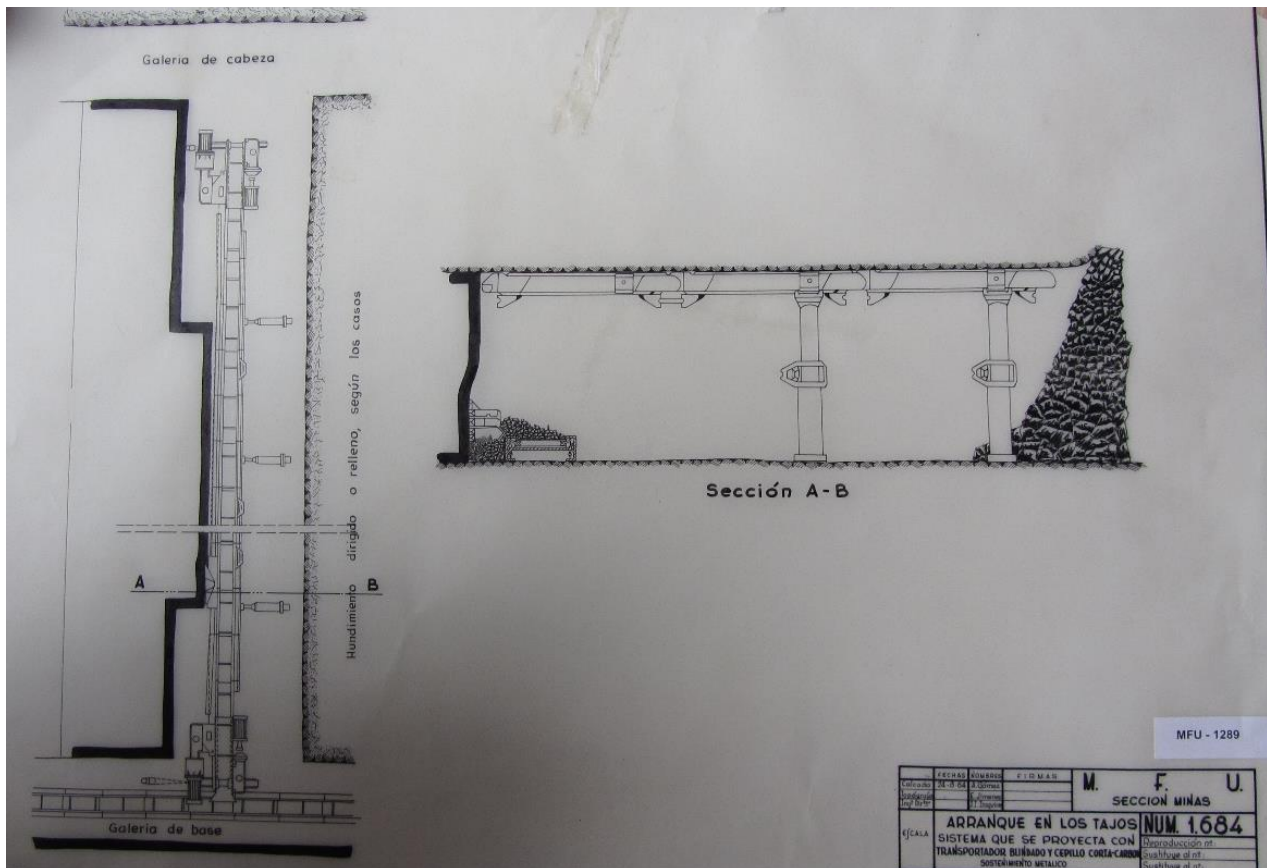
Anexo 4. Plano original del taller de reparación de locomotoras ubicado en Lavaderos. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.



Anexo 5. Plano de tajos en dirección abiertos por rozadora. Fecha 1975. FUENTE: Archivo Municipal de Utrillas.



Anexo 6. Plano de tajos con completa mecanización en el arranque. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas



Anexo 7. Fotografía de los platillos originales ubicados en las duchas. FUENTE: Colección del autor.



Anexo 8. Grupo de alumnas del colegio MFU en la década de los sesenta. FUENTE: Colección del autor.



Anexo 9. Grupo de alumnas del colegio MFU en la década de los sesenta junto a una de las monjas que ejercía como maestra. FUENTE: Colección del autor.



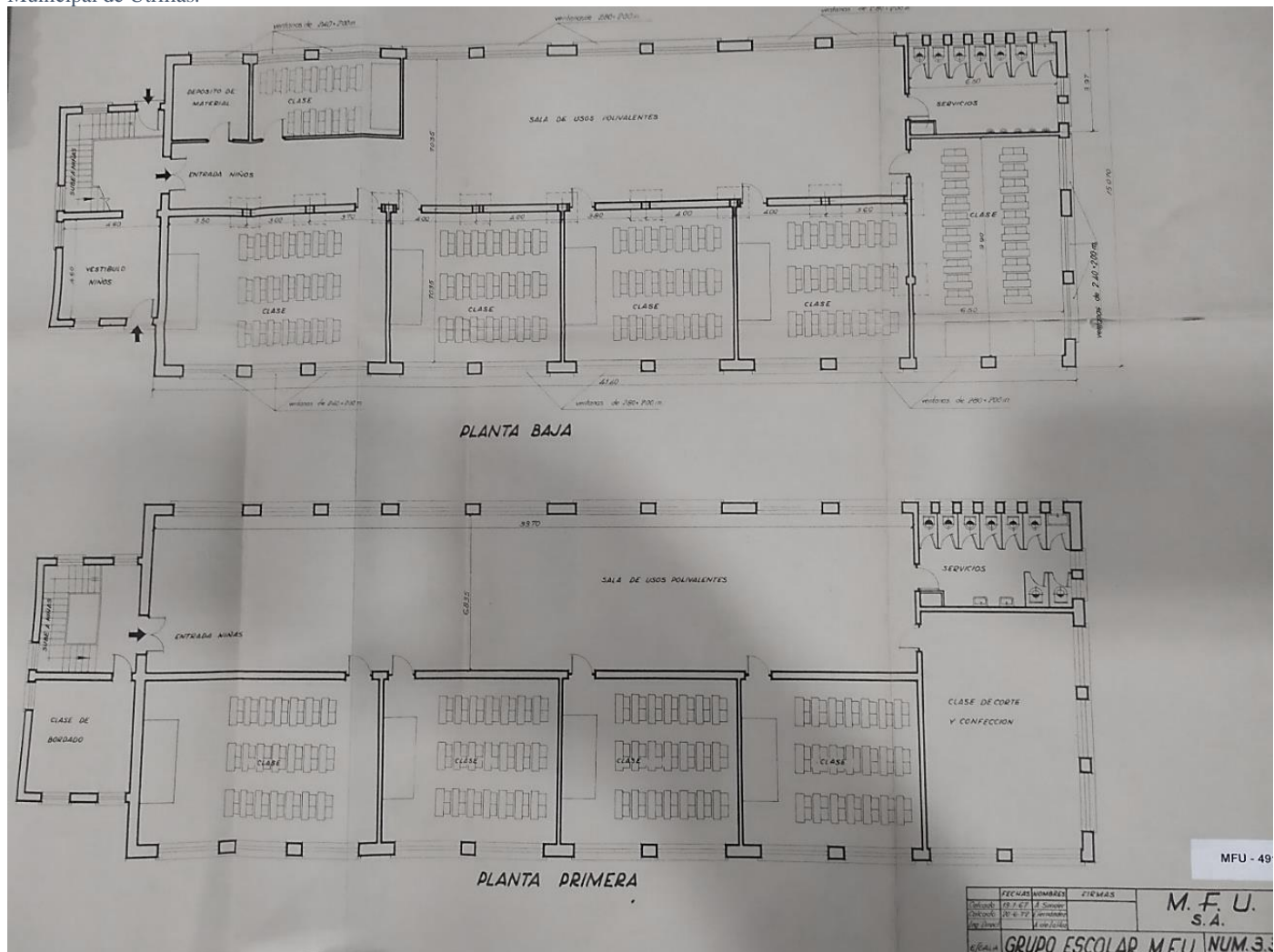
Anexo 10. Grupo de turistas esperando la locomotora *Hulla*, agosto de 2019. FUENTE: Colección del autor.



Anexo 11. Voluntarios trabajando en los distintos recursos ferroviarios de los que dispone el *Parque Temático de la Minería de Utrillas*, agosto de 2019. FUENTE: Colección del autor.



Anexo 12. Plano de las escuelas MFU en el que podemos ver los diferentes espacios y entradas según sexo. FUENTE: Fondo del Archivo Municipal de Utrillas.



Referencias bibliográficas y de internet

ALBERO GRACIA, Jesús, *Cien años de la constitución de la compañía "Minas y ferrocarril de Utrillas, S.A"*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2001.

AMELANG, James S. y NASH, Mary (editores), *Historia y Género. Las mujeres en el Europa Moderna y Contemporánea*, Edicions Alfons el Magnanim, Valencia, 1990.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Utrillas.

ARESTI, N, (2000), El ángel del hogar y sus demonios. Ciencia, religión y género en la España del XIX, *Historia Contemporánea* 21, pp. 363-394.

BENEDICTO GIMENO, Emilio, *Sierra Menera y la siderurgia tradicional en la cordillera Ibérica siglos XV-XIX*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2018.

HAUSMANN TARRIDA, Carol, *Carbón de piedra. Un mundo que desaparece, Tomo III*, Comarca de las Cuencas Mineras, Utrillas, 2006.

LALIENA CORBERA, Carlos y LAFUENTE GÓMEZ, Mario (coords.), *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la Baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*, Grupo consolidado de Investigación CEMA, Universidad de Zaragoza, 2006

LLONA, M. (2006), La construcción de la identidad de clase obrera en el País Vasco. Género y respetabilidad de clase, dos realidades inseparables, *Vasconia*, 35, pp. 287-300.

MARTÍNEZ LATRE, Concha, *Musealizar la vida cotidiana. Los museos etnológicos del Alto Aragón*, Prensas universitarias de Zaragoza, 2017.

MARTÍNEZ RICA, Juan Pablo (editor), *Jordán de Asso en los 200 años de su muerte*. Monografías de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza, número 40, 2015.

MOLINER OLIVEROS, Luis, *Apuntes geológicos sobre los lignitos de Teruel*, Encuentros con la Historia de Alcorisa (Teruel), XI, 2016

OLAIZOLA ELORDI, Juanjo, *Trabajo forzado y ferrocarril. Destacamentos penales y construcción de infraestructuras ferroviarias*, IV Congreso Historia ferroviaria, Málaga, 2006.

ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, *Del silencio a la protesta. Explotación, pobreza y conflictividad en una provincia andaluza, Granada 1936-1977*, Universidad de Granada, 2003.

ORTEGA LÓPEZ, Teresa María y COBO ROMERO, Francisco (editores), *La España rural, siglos XIX y XX. Aspectos políticos, sociales y culturales*, Editorial Comares, Granada, 2011.

ORTEGA, T, ROMÁN, G, FÉLEZ, N. (2018), Mujeres en el tajo. La visibilización de las trabajadoras agrarias durante el franquismo a través del Censo de Mujeres Campesinas, *Arenal*, 25, (1), pp. 5-34.

SÁIZ, J. (1999), Patentes, cambio técnico e industrialización en la España del XIX, *Revista de Historia Económica, Año XVII*, (2), pp. 265-302.

SANZ, A. (2013), Cierre de minas y patrimonialización. Microrresistencias reivindicativas institucionalizadas, *Sociología del Trabajo, nueva época*, (77), pp. 7-26.

SANZ, María Alexia, *Ojos Negros. La memoria de un pueblo*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 2000.

VALERO, C. (2014), Hay vida después de la mina... Industria y medioambiente y literatura en la cuenca minera de Utrillas (Teruel), *Estudios Humanísticos, Filología*, (36), pp. 37-64.

VILAR RAMIREZ, Juan Bautista, *Historia general de España y América. T. XIV: La España Liberal y Romántica (1833-1868)*, José Luis Comellas (coord.), 1983, págs. 114-216.

Utrillas del interior de la mina a guardianes del patrimonio (2017) Heraldo de Aragón. Recuperado de <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2017/12/08/utrillas-del-interior-mina-guardianes-del-patrimonio-1212738-300.html>

Las mujeres que pararon dos meses a Franco (2018) Pikara magazine. Recuperado de <https://www.pikaramagazine.com/2018/03/las-mujeres-que-pararon-dos-meses-a-franco/>

Movimientos migratorios. Atlas de la historia del territorio de Andalucía. Recuperado de https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlasterritorio/at/pdf/10_movimientosmigratorios.pdf

Hacia la nacionalización (2018). Minas de Asturias. Recuperado de <https://www.minasdeasturias.es/historia/hacia-la-nacionalizacion/>

La ofensiva en el frente de Aragón (1936). La Vanguardia. Recuperado de <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1936/10/06/pagina-7/33139285/pdf.html>

Ciento sesenta y un mineros apadrinan a una niña (1974). La Vanguardia. Recuperado en <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1974/04/23/pagina-8/34257820/pdf.html>

Catastrofe en una mina de Utrillas (1959). La Vanguardia. Recuperado en <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1959/08/30/pagina-8/32740209/pdf.html>

Accidente en una mina de Utrillas: cuatro muertos y cinco heridos (1975). La Vanguardia. Recuperado en <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1975/02/13/pagina-11/34221501/pdf.html>

El azabache, posible solución al problema del paro juvenil en la cuenca minera turolense de Utrillas (1987). La Vanguardia. Recuperado en <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1987/01/07/pagina-23/32979175/pdf.html>

Huelga general de mineros por veinticuatro horas (1932). ABC. Recuperado en <https://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1932/03/08/040.htm>

1

Las guerrillas de Teruel, Cuenca y Levante (2012) Grupo Camilo Berneri. Federación Anarquista Ibérica. Recuperado en <https://camiloberneri.wordpress.com/2012/07/06/las-guerrillas-de-teruel-cuenca-y-levante/>

Los fascistas, en su ofensiva, no han conseguido ni un solo objetivo (1937). Hemeroteca digital BNE. Recuperado en <https://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0030008615&page=2&search=es>

Artículo de la sección *Comercio* de *La Reforma*, 20/4/1898, p.9. Recuperado en <https://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0028520680&page=9&search=es>

Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal a 1 de enero (2019). Instituto Nacional de Estadística. Recuperado en <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2852>

Manifestaciones del Ministro de la Gobernación (1935). ABC. Recuperado en <https://hemeroteca.abc.es/nav/navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1935/10/15/026.htm>

Unos 3000 mineros se manifiestan en Madrid (1985). Recuperado de https://elpais.com/diario/1985/12/28/economia/504572402_850215.html